

# RESUMEN DE PRENSA

30-10-10

## ÍNDICE

### MADRID 3

---

*Madrid tendrá una calle dedicada a Marcelino Camacho. Madridiario*

### LABORAL-ECONOMÍA 4

---

*Emotivo desfile ante Marcelino. El País*

*El sindicalista al que no domaron. El País*

*Un referente de la lucha política y social para la izquierda. Público*

*La izquierda lamenta la muerte del "líder sindical más importante del siglo XX". Público*

*El último insumiso del siglo XX. Cinco Días*

*Honores de Estado para Camacho. El Periódico*

*'Jubilación' traumática. El Periódico*

*Unánimes elogios al sindicalista que no se dejó doblegar. El Mundo*

*Muere Marcelino Camacho, fundador de CCOO. Madridiario*

*"Ni nos domaron, ni nos doblaron ni nos van a domesticar". Nueva Tribuna*

*Hasta siempre, Marcelino. Nueva Tribuna*

*Ha muerto el padre del sindicalismo moderno. Nueva Tribuna*

*Fernández Toxo: "El legado de Marcelino Camacho está en la genética de CCOO". Nueva Tribuna*

*Suárez Illana lamenta la muerte de un "verdadero hombre de paz". DIariovasco.com*

### OPINIÓN 18

---

*Una vida en defensa de los trabajadores. El País*

*Símbolo del sindicalismo. Cinco Días*

*Memoria del sindicalismo y de la democracia. El Periódico*

*Un ejemplo de compromiso social. El País*

*Punto y coma. El País*

*Sindicalista. El País*

*Marcelino, una lucha y una idea. Público*

---

---

*El jersey de Marcelino Camacho. Nueva Tribuna*

*La originalidad de Marcelino Camacho. El Periódico*

*El hijo del ferroviario. ABC*

*En la orden de la Noche. El Mundo*

*Ha muerto un luchador. El Mundo*

*Gracias, Marcelino. El Mundo*

*Un hombre ejemplar con mejor praxis que ideario. El Mundo*

*Marcelino. El Mundo*

*Viñeta Idígoras y Pachi. El Mundo*

## MADRID

### MADRID TENDRÁ UNA CALLE DEDICADA A MARCELINO CAMACHO. MADRIDIANO

MDO/Agencias

El alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, ha anunciado que el Ayuntamiento propondrá en su próxima sesión plenaria dedicar a Marcelino Camacho el nombre de una calle, de una plaza o de un espacio público para que su figura quede "siempre vinculada" con la capital. Representantes de diversas tendencias políticas han despedido este viernes al fundador del sindicalismo moderno.

Según Gallardón, fue un hombre "generoso" que sacrificó su libertad para luchar por la del resto de los españoles, "superando cualquier dolor del pasado". "Es el ejemplo que tenemos que tener de una generación que hizo la transición y que supo mirar hacia adelante", subrayó.

El ex secretario general del PCE y compañero de partido de Camacho, Santiago Carrillo, ha resaltado que dedicó "toda su vida" a la causa de los trabajadores, y ha añadido que quedará en la "memoria de muchos años" como uno de los "más enérgicos y entregados luchadores".

Carrillo, compañero de partido de Camacho, quiso dar así su último adiós al líder sindical visitando su capilla ardiente, donde destacó que fue un "gran luchador obrero y antifranquista" y un "gran militante comunista". "He venido a decir el último adiós a un gran luchador obrero, antifranquista, a un gran militante comunista, que dedicó toda su vida a la causa de los trabajadores y que quedará en la memoria muchos años como uno de los más enérgicos y entregados luchadores", subrayó Carrillo, tras concluir con un emocionado "descanse en paz Marcelino Camacho".

Otro amigo íntimo de Camacho, el ex secretario general de UGT, Nicolás Redondo, dijo que se ha muerto "un amigo entrañable, una referencia" que ha trascendido "del mundo sindical" para convertirse en una referencia "de la izquierda sociológica". Ha resaltado que el líder de CC.OO. ha sido una persona "muy fiel" al Partido Comunista, pero que "la impronta la ha marcado a nivel del movimiento sindical".

En su opinión, cuando transcurra un poco el tiempo -"y no haya tanta pasión como la pueda haber ahora"- el mundo reconocerá la participación que ha tenido "en la conquista de nuestras libertades democráticas, y como líder de CCOO, y del resto del movimiento sindical, en la consecución de una constitución que es profundamente social".

El poeta Marcos Ana, preso antifranquista durante 23 años, ha destacado que la "leyenda" que deja Marcelino Camacho servirá de ejemplo para las nuevas generaciones por la "huella" que deja su lucha por la sociedad y el sindicalismo. Ana, que fue compañero en el PCE del fundador de CC.OO., indicó que Camacho es una "leyenda por su historia" y añadió que aunque se ha marchado, se va con los deberes "hechos". "Ha dejado huella en su lucha por la sociedad y el sindicalismo", reiteró.

El secretario general de UGT Madrid, José Ricardo Martínez, ha manifestado que Camacho ha sido "un ejemplo de honestidad" que ha dedicado su vida a defender aquello en lo que ha creído. "Marcelino ha sido un ejemplo para todos los sindicalistas, y todos los trabajadores, para el conjunto de la ciudadanía. Es un hombre que ha dado ejemplo de honestidad, de dedicar su vida a lo que él ha defendido y a lo que él ha querido y esto en estos tiempos que corren no es fácil y es bastante ejemplarizante", ha subrayado.

---

---

El coordinador general de IU-CM, Gregorio Gordo, ha lamentado profundamente la muerte del fundador e histórico líder de Comisiones Obreras y un "defensor incansable de la libertad y de los derechos de los trabajadores".

La Confederación General del Trabajo (CGT) afirmó que Marcelino Camacho dedicó gran parte de su vida a la conquista de una sociedad "más justa y solidaria", y a la lucha de la causa de los "más débiles". En un comunicado, el sindicato destaca su compromiso de "luchador incansable y comprometido" con los intereses de los trabajadores, lo que le llevo a fundar, junto con otras personas, el sindicato CC.OO.

El líder del PSM, Tomás Gómez, ha recordado al ex secretario general fallecido como una figura "capaz de dialogar, de llegar a acuerdos y de construir la democracia en los tiempos de la Transición". "Hoy es un día de luto por la muerte de Marcelino Camacho", ha lamentado el secretario general de los socialistas madrileños, que le ha recordado como un "luchador coherente que defendió la libertad y la democracia" y por su compromiso con los trabajadores. El portavoz socialista en el Ayuntamiento de Madrid, David Lucas, ha destacado el "esfuerzo, tesón y compromiso con España y la libertad" de Marcelino Camacho, cuyo fallecimiento considera "una gran pérdida para la democracia y el sindicalismo español".

También la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, ha visitado este viernes la capilla ardiente del histórico líder sindical Marcelino Camacho, del que ha destacado su papel de "concordancia y reconciliación".

En declaraciones a los medios, Aguirre ha querido transmitir su "reconocimiento y respeto", así como el de todos los madrileños, a la figura del fundador de CC.OO. "Alguien que ha sido un ejemplo de honradez, defensor de sus ideas y que luchó por los derechos de los trabajadores", ha señalado, para sentenciar que "fue alguien que, lejos del rencor, impuso la concordia".

El presidente de Caja Madrid, Rodrigo Rato, ha visitado la capilla ardiente del líder sindical y lo ha recordado como un "hombre muy fiel a sus ideas y que ha sido capaz de entender las ideas de los demás". En declaraciones a los medios, Rato se ha unido "a la opinión de muchos españoles que siempre han visto a Marcelino Camacho como un hombre de bien". Asimismo, ha explicado que, a través de su padre, tuvo la oportunidad de conocer al histórico líder sindical de CCOO, a quien ha descrito como un "hombre entrañable".

El presidente de CEIM y de la Cámara de Comercio de Madrid, Arturo Fernández, ha destacado este viernes la "admiración" que sienten todos los empresarios madrileños y españoles por la figura del ex secretario general de CCOO Marcelino Camacho. Fernández se ha expresado así, en declaraciones a los periodistas, tras visitar la capilla ardiente del fundador de CCOO, que se ha instalado en la sede del sindicato, y por la que están pasando numerosas personalidades.

"Hemos perdido a un gran hombre que ha hecho mucho por la Transición. Tiene todo el respeto y la admiración de los empresarios madrileños y españoles", ha comentado, antes de apostillar que "es un hombre de los que ha hecho España".

[Volver al índice](#)

## LABORAL-ECONOMÍA

### EMOTIVO DESFILE ANTE MARCELINO. EL PAÍS

Políticos y sindicalistas resaltan la figura del fundador de Comisiones Obreras - Un goteo constante de ciudadanos visita la capilla ardiente

M. V. GÓMEZ

La gente espera pacientemente a que llegue su turno. En grupos de 15 o 20 personas entran en el auditorio de Comisiones Obreras en Madrid a homenajear a Marcelino Camacho, fallecido a la una y media de la madrugada de ayer. No hay grandes aglomeraciones, pero la afluencia es constante. A la una de la tarde, tres horas después de que abriera la capilla ardiente han desfilado por ella cientos de personas y todavía queda casi un día.

Al entrar, en respetuoso silencio, encuentran en el escenario una foto de Marcelino Camacho en blanco y negro con su frase más famosa, "ni nos domaron, ni nos doblegaron, ni nos van a domesticar", el ataúd con su cuerpo y al lado las banderas republicanas, del PCE y de CC OO. Unos, los menos, se santiguan (entre ellos el presidente del Congreso, José Bono), otros levantan el puño -son camaradas comunistas de Marcelino- y otros simplemente miran con respeto el féretro. Sentada a su lado, su compañera, Josefina, y sus dos hijos, Marcel y Yeina. De pie, entrando y saliendo, los dirigentes del sindicato, con el secretario general a la cabeza, Ignacio Fernández Toxo.

---

El líder de CC OO y su equipo se encargan de atender a la procesión política, que transcurre paralela al homenaje cívico y sindical. Marcelino Camacho despierta la unanimidad de los responsables públicos. Nadie olvida su lucha por los derechos de los trabajadores, por la libertad, su papel en la transición... en definitiva, su biografía.

"Es la despedida a Marcelino, una de las personalidades más relevantes que el mundo sindical ha dado en la historia contemporánea", homenajeó ayer el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en su visita a la capilla ardiente. Acababa de aterrizar de Bruselas, donde había asistido a una cumbre de la Unión Europea y fue directamente al auditorio Marcelino Camacho, el nombre oficial, casualmente.

La visita de Zapatero culminaba el desfile de miembros del Gobierno que había arrancado sobre las doce y media, al acabar el Consejo de Ministros, con la llegada del responsable de Trabajo, Valeriano Gómez. Tras él, el vicepresidente tercero, Manuel Chaves; la ministra de Defensa, Carme Chacón; la de Cultura, Ángeles González-Sinde; el de Fomento, José Blanco; la de Medio Rural y Marino, Rosa Aguilar; y el de Industria, Miguel Sebastián.

Antes del aluvión ministerial había acudido el presidente de Congreso, José Bono. "Marcelino Camacho no solamente es uno de los padres del sindicalismo español, sino que es una de las claves de la democracia, de la Transición", elogió Bono. Poco después pasó el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, del PP. A esas horas llega uno de los sucesores del fallecido en la secretaría general de CC OO, José María Fidalgo, y el líder de UGT, Cándido Méndez. "Ha sido un líder obrero intachable", loó Méndez. Por parte de la patronal CEOE, acudió el secretario general, José María Lacasa, y el vicepresidente, Arturo Fernández.

Entre tanto, por los pasillos se ve andar y abrazarse a miembros históricos de CC OO, como Nicolás Sartorius, con los líderes actuales, y los trabajadores del sindicato, manteniendo con trabajo un riguroso orden y organización.

La representación de la Casa Real correspondió al príncipe Felipe. Él fue el encargado de rendir "homenaje y tributo" a Marcelino Camacho.

Entre los correligionarios de Izquierda Unida, a la que perteneció desde primera hora a través de su pertenencia al Partido Comunista, Cayo Lara, Willy Meller, Gaspar Llamazares... "Como símbolo, no morirá", vaticinó el portavoz parlamentario de la coalición. "Marcelino Camacho deberíamos ser muchos", concluyó el líder de IU, Lara.

Al homenaje también se sumó el Partido Popular. El presidente, Mariano Rajoy, envió un telegrama con sus condolencias. Y la secretaria general, María Dolores de Cospedal acudió a la capilla ardiente. "Luchó por los derechos de los trabajadores cuando no era fácil", definió Cospedal.

La número dos del principal partido de la oposición llegó a la capilla ardiente minutos después de que saliera el vicepresidente primero, Alfredo Pérez Rubalcaba, a las siete y media de la tarde. El ministro de Interior estuvo especialmente cariñoso con Josefina. Charló con ella durante un buen rato. La mujer de Marcelino estaba sentada, y como durante todo el día, se la veía locuaz, sobria y entera.

[Volver al índice](#)

## **EL SINDICALISTA AL QUE NO DOMARON. EL PAÍS**

En los años finales del franquismo apenas disfrutó de la libertad - Fue el primer secretario general de la organización, hasta 1987

### **MANUEL V. GÓMEZ**

La primera vez que Marcelino Camacho pronunció su lema salía de la cárcel de Carabanchel. "Ni nos domaron, ni nos doblegaron, ni nos van a domesticar", clamó. La última vez fue en público, al cumplir los 90 años, en un homenaje en 2007. Es una frase -es decir, palabras- pero a poco que se hurgue en la biografía del fundador de Comisiones Obreras, fallecido ayer en el hospital Puerta de Hierro de Madrid, se aprecia la coherencia entre ella y sus acciones, coherencia que le costó 13 años de exilio, un rosario de detenciones y varias estancias en la cárcel.

Pronto lo demostró. Había nacido en Osma La Rasa (Soria) en 1918. Y fue allí, en su pueblo, donde al comenzar la Guerra Civil participó con su padre -afiliado de UGT- en el sabotaje de la locomotora 531. Lo hizo un año después de afiliarse al Partido Comunista y dos después de organizar su primer sindicato, con 16 años.

---

Acciones como esta le llevaron a la cárcel al acabar la guerra. Escapó en 1943 al pasar al Marruecos francés y después a Argelia, donde conoció a su inseparable Josefina, la mujer con la que ha vivido más de medio siglo y tuvo dos hijos (Marcel y Yenia).

Hasta 1957 Camacho no pudo volver a España. Al regresar comenzó a trabajar como tornero en Perkins Hispania, una empresa, que como la mina asturiana de La Camocha, está en el ADN fundacional de las Comisiones Obreras -en femenino plural, como llaman al sindicato sus afiliados-. Allí fue elegido por primera vez representante de los trabajadores; y allí conoció a otro histórico de CC OO, Julián Ariza.

La lucha por los derechos de los trabajadores le trajo constantes enfrentamientos con las autoridades franquistas. Pero hasta 1966 no volvió a la cárcel. En verano de ese año, él, junto a otros 6.000 trabajadores, acudió al Ministerio de Trabajo a entregar el manifiesto Ante el futuro del sindicalismo, génesis ideológica de CC OO, con más de 25.000 firmas. La manifestación fue disuelta; y Camacho, detenido.

Salió pronto de la cárcel, justo a tiempo para recoger el gran triunfo de CC OO en las elecciones sindicales de ese año. No pudo disfrutarlo. En 1967 regresó a la cárcel. Al final del franquismo disfrutó de la libertad con cuentagotas. El mismo año que volvió a pisar la calle, 1972, fue víctima del proceso 1.001, que llevó a prisión a la cúpula del sindicato.

Con la democracia, CC OO salió de la clandestinidad y Marcelino fue su primer secretario general. El empuje de la socialdemocracia le llevó a luchar con UGT para lograr la hegemonía del movimiento obrero. "Mientes Marcelino, y tú lo sabes", tuvo que oír de boca del otro gran líder sindical de la democracia, Nicolás Redondo, de UGT. Pero pronto, entre ambos, construyeron el germen de lo que hoy es la unidad de acción sindical.

Ocupó la secretaría general de CC OO hasta 1987, cuando la dejó en manos de Antonio Gutiérrez. Fue nombrado presidente honorífico, pero no por ello se mantuvo neutral en la vida interna de la organización. Se alineó con el sector crítico, el más próximo al PCE, y perdió su puesto honorífico. Ni el deterioro físico de los últimos años, le apartó de la vida orgánica. En la última batalla del sindicato, en la pugna por el liderazgo entre Ignacio Fernández Toxo y José María Fidalgo, apostó por el primero y esta vez ganó.

[Volver al índice](#)

## **UN REFERENTE DE LA LUCHA POLÍTICA Y SOCIAL PARA LA IZQUIERDA. PÚBLICO**

Pasó de ser preso político en el franquismo a líder de Comisiones Obreras durante la primera década de la democracia

EFE

Nacido el 21 de enero de 1918 en Osma la Rasa (Soria) Marcelino Camacho Abad, hijo de un guarda agujas, se afilió al Partido Comunista de España (PCE) en 1935, cuando tenía 17 años, y durante la guerra civil combatió del lado republicano contra los insurgentes en los frentes del Centro y del Sur.

En marzo de 1939 fue detenido en Madrid y fue encarcelado en Toledo, de donde escapó para volver a ser apresado y encarcelado en la Prisión Provincial de Comendadoras.

En 1941 salió en libertad provisional y fue obligado a hacer el servicio militar, con trabajos forzados en la reconstrucción del Alcázar de Toledo y después destinado en Tánger.

En diciembre de 1943 se fugó al Marruecos francés y de allí a Argelia, en 1944. En Orán residió como refugiado político hasta 1957 y aprendió el oficio de fresador.

En el exilio continuó su actividad sindical dentro de la CGT francesa y la política con trabajos de propaganda del PCE.

Ingreso en CCOO

En 1954 fue detenido y recluso en Argelia, aunque después fue puesto en libertad y fue expulsado de ese país, desde donde marchó a Francia, que también lo acabó expulsando.

Regresó a España en 1957, y comenzó a trabajar en los talleres de la empresa Perkins Hispania, en la que llegó a jefe de taller. También reanudó su labor sindical como enlace y vocal del jurado de empresa.

En 1964 fue elegido miembro de la Comisión Obrera Provincial del Metal -primera comisión obrera de Madrid- y en junio de 1966 fue de nuevo detenido cuando iba a entregar un pliego de firmas al Ministerio de Trabajo junto con otros compañeros.

---

Ingresó en la prisión de Carabanchel en marzo de 1967, y cinco años después, tras estar fuera tres meses, volvió a la cárcel tras ser acusado de formar parte de la Comisión Coordinadora General de Comisiones Obreras.

'Proceso 1.001'

El fiscal del conocido como 'Proceso 1.001' solicitó para todos los acusados un total de 162 años de cárcel y por esta causa Marcelino Camacho fue condenado a 20 años que el Tribunal Supremo redujo después a seis.

El 30 de diciembre de 1975 salió de prisión con motivo del indulto real por la proclamación de Juan Carlos I como Rey de España, aunque en marzo de 1976 fue de nuevo detenido acusado de pertenecer al Comité Ejecutivo de Coordinación Democrática y en junio fue multado por participar en una asamblea de delegados de CCOO en Madrid.

Ese mismo año fue elegido miembro del Comité Ejecutivo del PCE y en 1977 responsable del Secretariado de la Coordinadora General de CCOO, durante la primera reunión de la Asamblea General del sindicato, celebrada en Barcelona.

Fue elegido diputado del PCE por Madrid en las elecciones constituyentes de 1977 y reelegido en las generales de marzo de 1979.

El 10 de febrero de 1981 dimitió como parlamentario en protesta por el Estatuto de los Trabajadores y para dedicarse a su labor sindical en CCOO.

Sustituido por Antonio Gutiérrez

En 1982 también presentó su dimisión como miembro de la Ejecutiva del PCE para, según él, "reforzar la independencia de Comisiones".

Continuó como secretario general hasta 1987, cuando fue sustituido en el cargo por Antonio Gutiérrez.

Luego pasó a ocupar la presidencia del sindicato, en la que se mantuvo hasta el 19 de enero de 1996.

Desde entonces, participó en numerosas manifestaciones y actos de protesta contra la reforma del Pacto de Toledo, a favor de la jornada de 35 horas o contra la Guerra de Irak, entre otras, y recibió varios homenajes.

A lo largo de su vida Marcelino Camacho recibió numerosos reconocimientos, desde el otorgado por el Consejo de Estado de la República de Cuba o la Medalla de Oro de los sindicatos de la antigua República Democrática Alemana. En España recibió la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil y el premio de la Fundación Abogados de Atocha, entre otros.

Autor de tres libros -"Charlas en prisión", "España, una conquista de la democracia", y el autobiográfico "Confieso que he luchado"- su trayectoria sindical y humana ha sido recogida en la biografía "Marcelino Camacho y Josefina. Coherencia y Honradez de un líder", escrita por el filósofo Alfredo Gómez.

[Volver al índice](#)

## **LA IZQUIERDA LAMENTA LA MUERTE DEL "LÍDER SINDICAL MÁS IMPORTANTE DEL SIGLO XX". PÚBLICO**

Conmoción entre los sindicatos por la muerte de un "militante romántico".

EFE

La muerte esta pasada madrugada de Marcelino Camacho ha supuesto toda una conmoción en el mundo sindical. La Comisión Ejecutiva hizo hecho pública una declaración en la que afirma que Camacho es "el representante más cualificado de los derechos de los trabajadores. Toda una vida dedicada a la causa de los más débiles, a la conquista de una sociedad más justa y solidaria".

También expresó su pesar en una declaración el otro gran sindicato de clase, UGT, según el cual ha fallecido "un indiscutible símbolo de la lucha sindical y un militante romántico, un ciudadano ejemplar".

UGT quiere reconocer públicamente "el legado sindical de Marcelino, un luchador incansable y comprometido con los derechos de los trabajadores que exigió la democracia política y la libertad sindical en plena dictadura".

---

Un referente en la lucha por la libertad

El Partido Comunista de España (PCE) lamentó la muerte "del líder sindical más importante del siglo XX" y un referente en la lucha por la libertad, la igualdad y los derechos de todos los trabajadores.

En una nota de prensa, el PCE recuerda que Camacho "uno de los mejores comunistas", ingresó en este partido en 1935, compromiso que le llevó a luchar en la guerra civil en el bando republicano y por el que fue condenado a prisión.

Destaca su presencia en el Congreso de los Diputados a raíz de las elecciones generales de 1977, que le dieron un escaño de diputado por la lista del PCE al que renunció dos años después "para evitar el conflicto entre la disciplina de voto del partido y su fidelidad a los intereses de los trabajadores".

"Marcelino Camacho, el líder sindical más importante del siglo XX en España, será siempre un referente fundamental del movimiento obrero, del Partido Comunista de España. Marcelino es una de las personalidades de la historia de España que más ha luchado por el movimiento obrero y la democracia", afirma.

Subraya que Camacho dedicó su vida "a la lucha por sus ideales y entregó su vida por las libertades de este país y por la defensa de los intereses de los trabajadores".

La Comisión Ejecutiva Federal del PSOE expresó su profunda tristeza por el fallecimiento de Marcelino Camacho. El PSOE trasladó en un comunicado a sus familiares y amigos, así como a sus compañeros del sindicato CC.OO. y de otras organizaciones sociales, sus "condolencias y toda la solidaridad y el afecto de los socialistas".

Asimismo, manifestó su "profundo reconocimiento y gratitud hacia una figura como la del líder sindical, por su compromiso democrático, su lucha por las libertades y su entrega y trabajo de tantos años en favor de la defensa de los derechos de los trabajadores de nuestro país y la mejora de sus condiciones laborales".

Homenaje de Carrillo

El histórico ex líder del PCE Santiago Carrillo rindió homenaje al fallecido Marcelino Camacho como "una de las figuras más notables de la lucha antifranquista" y "uno de los más enérgicos y entregados luchadores por la causa de la libertad del pueblo español".

Carrillo acudió esta mañana a la capilla ardiente de Camacho, instalada en la sede de CCOO-Madrid, donde expresó sus condolencias a Josefina, viuda del fundador de Comisiones, a quien elogió como "la mujer que le acompañó toda su vida y que se sacrificó enteramente por él y por su causa".

El ex secretario general del PCE subrayó asimismo que acudía a la capilla ardiente a "dar el último adiós a un gran luchador obrero antifranquista, un gran militante comunista que dedicó toda su vida a la causa de la libertad en España y a la defensa de los trabajadores".

El vicesecretario general de Comunicación del PP, Esteban González Pons, también expresó las condolencias del partido por la muerte del ex secretario general de Comisiones Obreras Marcelino Camacho, a quien definió como "uno de los héroes" y "los padres fundadores" de la democracia española.

"Como todas las democracias que han sido conquistadas por la paz o no por la paz", continuó González Pons, "nuestra joven democracia tiene sus héroes, y uno de ellos es Marcelino Camacho", a quien definió como "uno de los padres fundadores de la democracia española por la vía de la paz".

[Volver al índice](#)

## **EL ÚLTIMO INSUMISO DEL SIGLO XX. CINCO DÍAS**

José Antonio Vega

Ignacio Fernández Toxo pasó un trago amargo en enero de 1996. Presidía el Congreso Confederado de Comisiones Obreras y negó, en aplicación cartesiana del reglamento, hasta dos veces la palabra a Marcelino Camacho, fundador y líder histórico del sindicato, que era a la sazón presidente de CC OO, aunque con muy cercenadas funciones ejecutivas. Terminó cediéndole la palabra para que hiciese una defensa atípica de un atípico cargo, el suyo, cuya desaparición acababa de proponer el secretario general y delfín del propio Camacho, Antonio Gutiérrez. "No me hizo callar el franquismo, y no me van a hacer callar estos ...", protestó dirigiéndose al estrado y masticando improperios contra la dirección de la central. Marcelino se salió con la



suya, haciendo gala de la irreductible insumisión que ha llevado dentro desde que llegó al mundo en el páramo soriano (Osma la Rasa, 21/1/1918) hasta que en la madrugada del pasado viernes falleció en Madrid.

La alocución de Camacho en el congreso de Comisiones de 1996 fue la última que dirigió a la maquinaria que había puesto en marcha en 1964, y que se convertiría en la primera organización obrera de España, que en algunos momentos llegó a tener más afiliación que todos los partidos y el resto de sindicatos juntos. En un indisimulado tono crepuscular, Marcelino relató el acta de defunción del sindicalismo del siglo XX, con alusiones desgarradas a la vieja lucha reivindicativa, construida con tics de la mejor solera soviética, y acusando a los jóvenes que dirigían el tinglado de practicar la socialdemocracia y haber contribuido, con su pasividad, al desmantelamiento industrial de España. Y eso pese a haber abandonado, con el olfato de supervivencia que tenía, el credo de los comunistas prosoviéticos que encarnaba un Carrillo humillado electoralmente en los años ochenta, para evitar que el oleaje socialdemócrata arrastrase también al sindicalismo hegemónico de las Comisiones.

Camacho ha sido el eje del movimiento obrero español. Es el paradigma de la lucha contra la maquinaria represora franquista, horadando sus pilares desde las cocinas mismas del sindicato vertical. Pero es también su resistencia radical a abandonar los preceptos de la lucha de clases decimonónica la que provoca la transformación en CC OO, con la que surge un sindicalismo más profesionalizado, que replica la nueva estructura laboral del país, en el que el azul de Vergara ha desaparecido y donde los servicios copan la asalarización de la economía.

Marcelino encarnaba la vehemencia fiera en la defensa de los ideales en los que creía, y que cincelaron los derechos laborales y los sindicales de la democracia. Combinada la presión con la negociación, pero tenía una tendencia enfermiza a la tensión y a la movilización, como hombre de revolución que era, y que fue perdiendo terreno con los años. Aunque se había procurado formación sociológica y económica en el exilio y la cárcel, defendía, con fundamentos rudimentarios, profundas convicciones igualitarias y obreristas, que perdieron vigencia en la nueva democracia industrial, y que hoy en España son historia pura, aunque persistan la desigualdad en la sociedad.

Un revolucionario sin evolución

Combatió en la Guerra Civil como voluntario de las Milicias Republicanas, fue encarcelado por la Junta de Casado en Navahermosa (Toledo) y liberado en abril de 1939 cuando las tropas de Franco barrían la Península. Huyó en tren hasta la costa, en plena desbandada republicana, y se refugió en Argelia. Volvió a España en 1957 y comenzó a trabajar en la Perkins, donde conoció a Ariza, Sánchez Montero, Sartorius y lo que fue el núcleo duro de la dirección del sindicato clandestino. La comisión del metal madrileño nació en 1964, sólo un año después de la que en la mina asturiana de La Camocha alumbraba a CC OO, y que terminaría convirtiéndose en un movimiento sociopolítico de primera magnitud: el que Camacho siempre creyó que sería "la gran izquierda".

Detenido en un convento en Pozuelo en una reunión clandestina, Camacho fue juzgado en el "proceso 1001", del que salió como líder absoluto del movimiento sindical, cuando la UGT estaba apenas hilvanada, pues su presencia en la lucha contra el franquismo había sido testimonial. Comisiones copaba el mapa obrero de la izquierda, y el Partido Comunista giraba a su alrededor. La resistencia natural a la alianza con los socialistas, expresada en una relación de continua desconfianza (mutua) con Nicolás Redondo, y una defensa paralela de la autonomía de CC OO, marcaron los últimos años de Camacho en CC OO (dejó la dirección en 1987), que en un proceso natural terminó rompiendo amarras con el PCE (con Gutiérrez) y consolidando la unidad sindical de la que Camacho renegaba. Tal resistencia, y la insumisión hacia la nueva dirección del sindicato, apadrinando una alternativa radical de vuelta al pasado, terminó sacando a Camacho de CC OO, devorado por sus propios hijos, que lo desalojaron de la presidencia en 1996. Un hombre de revolución que terminó desplazado por resistirse a la evolución.

[Volver al índice](#)

## HONORES DE ESTADO PARA CAMACHO. EL PERIÓDICO

El príncipe Felipe, el Gobierno, el PP y la patronal elogian al histórico líder de CCOO

MERCEDES JANSA

Marcelino Camacho consiguió ayer algo por lo que había luchado todavía su vida: una unanimidad honesta y sentida. Poco dado al culto a la personalidad, no le hubiera gustado que esta manifestación de sentimientos se refiriera a él, pero fue el comentario general de todos los que desfilaron por la capilla ardiente instalada en el auditorio que lleva su nombre, en la sede del sindicato de Madrid, un antiguo edificio que en su día fue la sede de la organización sindical franquista.

---

Aunque un centenar de coronas de flores se ordenaban en el patio de butacas, solo cinco merecieron el honor de acompañar al féretro en el escenario presidido por una gran foto del veterano sindicalista: las enviadas por los reyes, los príncipes de Asturias, CCOO, el PCE y su familia. Y a los pies del ataúd otro símbolo: las rosas rojas de sus «amigos ferroviarios» del sindicato.

La viuda, Josefina Samper, de 83 años, sus hijos Marcel y Yenia, sus nietos y el secretario general del PCE, José Luis Centellas, lo velaron en primera fila y recibieron a todas las personalidades -socialistas, comunistas, conservadores y empresarios-, afiliados y simpatizantes que desde primera hora de la mañana se acercaron para rendirle homenaje.

Todo se desarrolló en un ambiente calmoso, a media voz y con una sobriedad y un orden casi espartanos a los que contribuyó un estricto protocolo fijado por la familia y el sindicato para que cada ilustre visitante estuviera acompañado del dirigente sindical de los sectores más próximos a su actividad profesional.

FAMILIA REAL / A la una de la tarde, llegó el príncipe Felipe que conversó unos minutos con la familia, firmó en el libro de pésames y manifestó públicamente el homenaje de la familia real a «una figura histórica en la transición, en la defensa de los trabajadores y en la lucha por los derechos sociales».

A la salida, Felipe de Borbón se cruzó con el ministro de Trabajo, Valeriano Gómez, uno de los últimos en ver al fundador de CCOO con vida cuando ingresó en el hospital el pasado martes. Gómez trasladó sus condolencias a «todos los trabajadores» por el fallecimiento de «uno de sus referentes morales».

Referente fue una palabra muy oída, pero uno de sus sucesores, José María Fidalgo, prefirió la de «valentía». El presidente del PSOE, Manuel Chaves, habló de «un hombre ilustre que pasará a la historia» porque reunía «todas las virtudes cívicas que hacen una sociedad más fuerte», según apostilló Rubalcaba.

Todo el Gobierno pasó por el salón de duelo -el presidente Zapatero procedente de Bruselas-, así como los dirigentes del PP Esperanza Aguirre, Cristóbal Montoro o Rodrigo Rato, quien se unió a la «opinión de muchísimos españoles que han visto en él a un hombre de bien».

PERDER UN AMIGO / Entre quienes conocieron mejor a la persona que al personaje, su compañero de fatigas Nicolás Redondo, con quien empezó a fraguar la unidad sindical, destacó la pérdida de «un amigo entrañable». «Ha sido una referencia que ha trascendido a CCOO y al movimiento sindical para serlo de la izquierda sociológica», dijo el exlíder de UGT.

Santiago Carrillo, compañero de Camacho en el PCE, ensalzó al «gran luchador obrero y gran militante comunista que quedará en la memoria como uno de los más enérgicos y entregados luchadores por la causa de la libertad del pueblo español».

[Volver al índice](#)

## 'JUBILACIÓN' TRAUMÁTICA. EL PERIÓDICO

Camacho se alejó de CCOO tras perder la presidencia en un agitado congreso en 1996

### MERCEDES JANSA

El Palacio de Congresos de la Castellana de Madrid sufrió una fuerte sacudida el día en el que CCOO jubiló a Marcelino Camacho (1918, Osma-La Rasa, Soria). Después de varios años en los que se gestó una traumática fractura entre el sindicato y el PCE, la tensión estalló el 18 de enero de 1996 y tuvo al fundador de CCOO como principal víctima. Camacho perdió la votación para reelegirlo como presidente de la central al optar la mayoría de delegados del congreso por la independencia política que defendía Antonio Gutiérrez.

Los 571 delegados que votaron en contra -frente a 366 que apoyaron a Camacho- lo hicieron con el corazón partido y un clima de alta tensión. El alma de CCOO acaparaba, como siempre, la atención en los pasillos del congreso, acompañado de su inseparable compañera, Josefina Samper, y del líder del sector crítico del sindicato, Agustín Moreno.

«Es un muchacho excelente, es nuestro presidente y siempre lo será», fue el lema más coreado por los críticos en el homenaje que tributaron a Camacho en su 78º cumpleaños, el día de su amarga derrota y el de la ruptura con Antonio Gutiérrez, su discípulo aventajado que le sucedió como secretario general en 1987. Un mes después de perder la presidencia, Camacho decía taxativo: «Antonio Gutiérrez se ha hecho anticomunista».

---

El viejo líder no perdió la vinculación con CCOO -conservaba el carnet número 1-, aunque empezó a llevar una vida discreta y austera junto a su mujer. Se dedicó a escribir -publicó sus memorias en 1990 con el título Confieso que he luchado-, a dar conferencias y a ser un referente comunista.

Firmeza

«Ni nos doblaron, ni nos doblegaron, ni nos van a domesticar». Marcelino Camacho pronunció estas palabras, que representan el lema de su vida, cuando salió en 1976 de la madrileña prisión de Carabanchel, donde había pasado nueve años encarcelado por su actividad sindical durante la dictadura franquista, tras ser condenado en lo que se conoció como proceso 1001, que juzgó a la plana mayor de los fundadores de CCOO.

Enfatizó esas mismas palabras en el 2007 durante el homenaje que recibió del mundo político y sindical, al que asistió el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y que fue la última de sus apariciones públicas.

[Volver al índice](#)

## **UNÁNIMES ELOGIOS AL SINDICALISTA QUE NO SE DEJÓ DOBLEGAR. EL MUNDO**

El Príncipe, Zapatero, izquierda y derecha reconocen su papel para rescatar la libertad

Si Marcelino Camacho no hubiera fallecido a la 1.30 horas del viernes 29 de octubre, ayer se habría ruborizado al escuchar el aluvión de elogios con que todos le despidieron. Porque pocas veces una persona ha recibido al morir tantos comentarios favorables, de manera unánime y desde todos los sectores ideológicos, como el que fue fundador y primer secretario general del sindicato Comisiones Obreras (CCOO).

Desde el príncipe de Asturias hasta el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, pasando por líderes de partidos políticos de izquierda y derecha, ministros, sindicatos, organizaciones patronales, gentes de la cultura y ciudadanos anónimos, todos coincidieron en destacar su coherencia, su honradez, su permanente defensa de los derechos de los trabajadores y el importante papel que jugó para hacer posible la vuelta de la libertad y la democracia, lo que le costó años de cárcel.

Desde que fue abierta a las 10.00 horas, la capilla ardiente con sus restos mortales -instalada en el auditorio de la sede central de CCOO de Madrid, que lleva su nombre- fue un continuo desfile de personalidades y ciudadanos que acudieron a despedir al histórico sindicalista.

Allí, su viuda, Josefina Samper; sus hijos, Yenia y Marcel, y sus nietos recibieron innumerables muestras de condolencia entre el dolor de haber perdido a una persona querida y el orgullo de comprobar lo que ya sabían de él en vida: que era respetado por todos, con independencia de ideologías.

El afectuoso saludo del Príncipe Felipe fue acompañado de estas palabras: «La Corona quiere rendir homenaje y tributo a su figura histórica en la Transición, en defensa de los trabajadores y en la lucha por los derechos sociales».

El jefe del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, dijo de él: «Es una de las personalidades más relevantes que ha dado el mundo sindical. Un hombre íntegro, trabajador, luchador, que jugó un papel muy importante en la Transición para contribuir a que disfrutemos de libertades sindicales y sociales».

Todos los asistentes desfilaron en respetuoso silencio ante el féretro, situado junto a las banderas de la Segunda República, del Partido Comunista de España, de CCOO y de las comunidades autónomas.

Un gran retrato con una frase que él repitió desde que la dijo la primera vez al salir de prisión -«Ni nos domaron, ni nos doblaron, ni nos van a domesticar»- completaba el escenario, junto a decenas de coronas de flores.

José Luis Centella, secretario general del PCE -partido al que pertenecía- fue uno de los primeros en lamentar la pérdida de «un luchador, un sindicalista y, por encima de todo, un comunista» que «no se dejó domesticar ni doblegar», dijo, recordando su frase.

El secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, destacó que plantó «la simiente del nuevo sindicalismo» y que puso en marcha la unidad de acción sindical.

El líder de UGT, Cándido Méndez, se refirió a su trayectoria «intachable» y a su papel en favor del sindicalismo tras fundar CCOO cuando estaba prohibido.

---

El histórico ex secretario general del PCE, Santiago Carrillo, de 95 años, acudió a la capilla ardiente para «decir el último adiós a un gran luchador obrero, antifranquista y gran militante comunista, que dedicó toda su vida a los trabajadores y que quedará en la memoria muchos años». «Descanse en paz», dijo con emoción.

Las patronales CEOE y CEIM expresaron la «admiración» y «respeto» de los empresarios por el histórico dirigente de CCOO.

El coordinador federal de IU, Cayo Lara, el diputado de esa formación Gaspar Llamazares y políticos de todo el arco parlamentario se sumaron al pésame a la familia.

Desde el PP, el más alejado a las ideas de Camacho, recordaron, entre otras cosas, que «jugó un papel muy importante en la lucha por las libertades» (Mariano Rajoy), que «luchó por los derechos de los trabajadores cuando era muy difícil hacerlo» (María Dolores de Cospedal), que ha sido «uno de los héroes de la Transición» (Esteban González Pons), que «ha hecho un gran trabajo por España» (Cristóbal Montoro), y que «ha sido un ejemplo de honradez y, lejos del rencor, impuso la concordia» (Esperanza Aguirre).

Alberto Ruiz-Gallardón, alcalde de Madrid, anunció que el Ayuntamiento dará su nombre a una calle, plaza o espacio público, para que su figura esté vinculada a la capital.

El presidente del Congreso, José Bono, agradeció que «gente como Marcelino Camacho diera gran parte de su vida y muchos años de cárcel para que disfrutásemos de la libertad».

Miles de ciudadanos pasaron por la capilla ardiente, y otros muchos enviaron comentarios a ELMUNDO.es y otros portales de internet, la mayoría con elogios a Camacho, incluso de quienes dicen ser ideológicamente opuestos a él.

La capilla ardiente continuará abierta hasta las 11.00 horas de hoy. A las 12.30 habrá un homenaje en la Puerta de Alcalá y a las 14.00 será enterrado en el cementerio civil.

### **El recuerdo de Nicolás Redondo**

El ex dirigente de UGT recordaba ayer en Veo7 a su compañero de lucha por asentar el sindicalismo democrático en España.

> Su figura. «Donde más ha destacado es en su compromiso social y sindical».

> ¿Cómo era? «Era un hombre de una profunda sencillez. Lo calificaría casi de humilde». «Una persona notable: cuanto más le conoces más le aprecias, y eso no es muy frecuente». «Una enorme capacidad de entrega. Ha sacrificado intereses personales en aras de otros más generales, y jamás le he oído quejarse de esas miserias que salpican una vida como la de él y que sólo se pueden superar con una vocación de servicio a los demás».

> Objetivo. «Teníamos la obsesión de institucionalizar los sindicatos sin que perdieran capacidad de contrapoder».

> Transición. «Recuerdo una situación delicada en el año 76. Él era capaz de tomar iniciativas muy radicales y, a la vez, sentarse y hacer esfuerzos. Fuimos capaces de renunciar a unos principios por conseguir mayores cotas de libertad».

[Volver al índice](#)

### **MUERE MARCELINO CAMACHO, FUNDADOR DE CCOO. MADRIDIANO**

MDO

El político y sindicalista Marcelino Camacho, fundador y primer secretario general de Comisiones Obreras (CCOO), ha fallecido este viernes a la 1.30 de la mañana en un hospital de Madrid a los 92 años de edad y después de una larga enfermedad.

La capilla ardiente estará instalada en el auditorio de la sede central de Comisiones Obreras (calle Lope de Vega, 40) hasta este sábado a las 11.30 horas. Desde primera hora, se agolparon en el lugar decenas de simpatizantes que vieron pasar la procesión de personalidades de todos los ámbitos que han querido dar su último adiós al sindicalista.

En el auditorio, el finado reposaba en un féretro vestido con un jersey rojo como los que le tejía su mujer. Delante había una corona de flores de los ferroviarios. Detrás del ataúd descansaban la corona del Rey, la del

---

Príncipe, la de la familia, la de CCOO y la del Partido Comunista. A la izquierda, las banderas del sindicato, el PCE y la República; y a la derecha, las de las comunidades autónomas, rodeaban al fallecido. Por la puerta no paraban de entrar coronas.

A lo largo de la mañana, desfilaron ante el cuerpo, acompañados por los secretarios de CCOO y CCOO-Madrid, Ignacio Fernández Toxo y Javier López, el Príncipe de Asturias, el único que se santiguó ante el cadáver; el vicepresidente segundo, Manuel Chaves; el ministro de Fomento, José Blanco, que coincidió en la firma del libro de condolencias con el presidente de Caja Madrid, Rodrigo Rato, ante el que ni se saludaron; el ministro de Trabajo, Valeriano Gómez; el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, que anunció que tendrá un espacio público en su memoria en la capital; el portavoz del PSOE en el Congreso, José Antonio Alonso; el diputado de Izquierda Unida, Gaspar Llamazares, y el portavoz de IU-CM, Gregorio Gordo; el portavoz de Hacienda del PP en el Congreso, Cristóbal Montoro; el secretario general de UGT, Cándido Méndez; el senador Juan Barranco; el ex líder del PCE, Santiago Carrillo, muy emocionado; la directora del Instituto Cervantes, Carmen Caffarel; destacados sindicalistas como Antón Sarazíbar y Nicolás Sartorius; la actriz Asunción Balaguer; y el ex preso comunista Marcos Ana.

## Vida y obras

Marcelino Camacho Abad nació el 21 de enero de 1918 en Osma la Rasa (Soria). Fue fundador y primer secretario general de CC.OO. entre 1978 y 1987, así como diputado por el PCE entre 1977 y 1981, partido al que se afilió en 1935, un año después de hacerlo en UGT.

Su profesión fue la de fresador, pero su historia como sindicalista y defensor de la libertad se empezó a forjar cuando con apenas 18 años cortó las vías del tren junto a otros compañeros tras el alzamiento del bando nacional, para intentar cortarles el paso. Durante la Guerra Civil luchó como voluntario del lado republicano.

Finalizado el conflicto pasó por prisión y por varios campos de concentración. Desde 1957, año en que recibe el indulto, impulsa la creación de forma clandestina de Comisiones Obreras (CC OO), lo que le costó una nueva pena de cárcel. En total, permaneció 14 años de su vida retenido.

Camacho fue elegido secretario general de CCOO en 1978 y un año antes diputado por Madrid del PCE, si bien acabaría dimitiendo por discrepancias con su partido. Cuando abandonó la dirección del sindicato, con Antonio Gutiérrez como sucesor, Camacho fue nombrado presidente honorífico, pero dimitió en 1996 por el distanciamiento del sindicato con el PCE.

En marzo de 2008 sus compañeros le rindieron un homenaje en el Auditorio de CC OO, que hoy recibe su nombre, un emotivo acto que finalizó con miles de afiliados a CC.OO. cantando a coro La Internacional.

Compartió la mayor parte de su vida con su esposa, Josefina Samper, con la que se casó en 1948 y tuvo dos hijos. En 1990 publicó sus memorias bajo el título 'Confieso que he luchado'.

[Volver al índice](#)

## **"NI NOS DOMARON, NI NOS DOBLARON NI NOS VAN A DOMESTICAR". NUEVA TRIBUNA**

La muerte de Marcelino Camacho supone la desaparición de uno de los mayores referentes de la lucha política y social que ha tenido la izquierda española, que pasó de ser preso político en el franquismo a líder de Comisiones Obreras durante la primera década de la democracia.

### NUEVATRIBUNA.ES

"Ni nos domaron, ni nos doblaron ni nos van a domesticar". Ésta fue la famosa frase que pronunció al abandonar la cárcel de Carabanchel, que refleja la lucha por las libertades y la democracia que mantuvo este sindicalista, reconocido también por su capacidad negociadora en los primeros acuerdos laborales de este periodo. Una frase que él mismo recordó en su última intervención pública, en el multitudinario homenaje que se le rindió en noviembre de 2007 en el que recibió el reconocimiento unánime del Gobierno, la mayoría de los partidos y sindicatos y la patronal.

El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, aprovechó el acto para apelar a la unidad sindical entre UGT y CCOO y definió a Marcelino Camacho como "un padre fundador de la libertad y de la democracia"., en palabras del jefe del Ejecutivo. En un abarrotado Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid y con el lema "Marcelino: historia de un compromiso", se rindió homenaje a un hombre "sencillo que, con su determinación, su sacrificio y sus ideas inquebrantables, ha sido y es un referente fundamental del movimiento obrero y de la lucha por la democracia y la libertad en España y en el mundo", según CCOO.

Marcelino, como siempre combativo, hizo un breve alegato contra el capitalismo y envió un abrazo a todos los participantes de un acto del que destacó su "unidad". Camacho finalizó su discurso con el grito: "Ni nos domaron, ni nos doblaron ni nos van a domesticar".

Tras aquel acto, el histórico líder sindical sólo asistió, ya sin discursos, a otros dos eventos públicos: otro homenaje organizado por el sindicato en Madrid en enero de 2008 y el IX Congreso de CCOO, celebrado en diciembre de 2008.

Hasta el último momento siguió militando en el PCE y siendo miembro de su Comité Federal. Así mismo era afiliado de IU y conservaba el carnet nº 1 de miembro de CCOO. En 1990 publicó sus memorias, "Confieso que he luchado", prologadas por Manuel Vázquez Montalbán. Además, es autor de Charlas en prisión y España, una conquista de la democracia. Su trayectoria sindical y humana también ha sido recogida en la biografía Marcelino Camacho y Josefina. Coherencia y Honradez de un líder, escrita por el filósofo Alfredo Gómez.

[Volver al índice](#)

## HASTA SIEMPRE, MARCELINO. NUEVA TRIBUNA

Los ciudadanos rinden homenaje al fundador de Comisiones Obreras. La capilla ardiente permanecerá abierta hasta las once de la mañana del sábado. Al mediodía se celebrará un acto de despedida en la Puerta de Alcalá. El político y sindicalista Marcelino Camacho, primer secretario general de CC.OO., ha fallecido este viernes a la 1.30 de la mañana en un hospital de Madrid a los 92 años de edad y tras una larga enfermedad.

NUEVATRIBUNA.ES/ L.M.

"¡Hasta siempre, camarada!" gritaron hoy, puño en alto, las primeras personas que accedieron, minutos después de las diez de la mañana, a la sala donde el sindicato Comisiones Obreras rinde homenaje a su fundador, Marcelino Camacho, fallecido anoche a los 92 años en un hospital de Madrid. Tras la apertura de las puertas, los asistentes fueron entrando ordenadamente y saludando al hombre que pagó con 14 años de prisión su lucha por la libertad política y sindical en los tiempos de la dictadura franquista. Poco a poco, el aroma de los claveles fue impregnando la capilla ardiente dispuesta en la calle Lope de Vega de Madrid, en el auditorio que lleva el nombre del fallecido. Decenas de coronas de flores, de diversa procedencia y muchas de ellas compuestas por claveles rojos, iban siendo dispuestas sobre los asientos de las primeras filas del auditorio.

La hilera de ciudadanos que acudió a rendir tributo al fundador de las Comisiones Obreras aguardaba paciente su entrada a las puertas del auditorio. Cuando lograban entrar, muchos de ellos con lágrimas en los ojos saludaban puño en alto al histórico líder sindical. Luego, algunos depositaban pequeños ramos de flores a los pies del catafalco rojo sobre el cual se elevaba el féretro con los restos mortales del fundador de Comisiones Obreras.

Una enorme fotografía con la imagen de Camacho presidía el homenaje. En el gigantesco cartel, encuadrado en negro y colgado al fondo de la escena, una frase resumía el significado de los años de lucha que protagonizó el hombre nacido en 1918, combatiente en la Guerra Civil, obrero metalúrgico y fundador del mayor sindicato español. "Ni nos domaron, ni nos doblaron, ni nos van a domesticar", pronunciada al salir de una de sus estancias en la cárcel, condenado por organizar la resistencia obrera.

Bajo la fotografía, y junto a tres banderas –la de la República, la del Partido Comunista de España y la de Comisiones Obreras–, la familia de Marcelino Camacho recibía las numerosas muestras de cariño que diversas personalidades les brindaron a lo largo de la mañana. El presidente del Congreso, José Bono, acompañado por el secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, se fundió en un abrazo con la viuda de Camacho, Josefina Samper, con sus dos hijos y con la hermana del fallecido, Vicenta Camacho. Después de Bono, quien estampó su firma en el libro de condolencias, acudió también el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, junto al vicesalca de Manuel Cobo, que presentaron sus condolencias a la familia, acompañados por el secretario general del sindicato en Madrid, Javier López.

Minutos más tarde, el secretario general de UGT, Cándido Méndez, y el 'número dos' del sindicato, Toni Ferrer, unieron su nombre a la lista de personalidades que desfiló por la capilla ardiente de Marcelino Camacho, entre ellos el rector de la Universidad Complutense, Carlos Berzosa, el presidente del Consejo Económico y Social, Marcos Peña, el líder del PSM, Tomás Gómez, la portavoz socialista en la Asamblea de Madrid, Maru Menéndez, el secretario general de UGT-Madrid, José Ricardo Martínez, el alcalde de Alcorcón, Enrique Cascallana, el diputado de CiU, Pere Macías y el secretario de Organización del PSOE, Marcelino Iglesias.

Más tarde, el 'número dos' de CCOO, Ramón Górriz, acompañó a los líderes de la patronal CEOE, José María Lacasa y José de la Cavada, a expresar sus condolencias a la familia. A última hora de la mañana llegaba el

---

Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón, para rendir "homenaje y tributo a su figura histórica en la Transición española, en la defensa de los trabajadores y en la defensa de los derechos sociales".

Numerosos ciudadanos anónimos se sumaron al homenaje que continuará mañana sábado con un acto de despedida sobre las 12 de la mañana en la Puerta de Alcalá, antes del entierro en el Cementerio Civil. Algunos de ellos lucían pañuelos con los colores de la República. Muchos firmaron en los libros de condolencias dispuestos por la sala. Junto a la salida del auditorio, donde permanecerá el cadáver de Marcelino Camacho hasta las once de la mañana del sábado, en uno de estos libros algún ciudadano había escrito: "¡Hasta siempre, Marcelino!"

[Volver al índice](#)

## HA MUERTO EL PADRE DEL SINDICALISMO MODERNO. NUEVA TRIBUNA

El político y sindicalista Marcelino Camacho, fundador y primer secretario general de Comisiones Obreras (CC.OO.), ha fallecido este viernes a la 1.30 de la mañana en un hospital de Madrid a los 92 años de edad y después de una larga enfermedad. Combatiente antifascista, militante sindical y fundador de Comisiones Obreras, la vida de Marcelino Camacho cruza la historia de España desde la Guerra Civil hasta la consolidación de la democracia.

NUEVATRIBUNA.ES

Según fuentes de la Comisión Ejecutiva del sindicato, la capilla ardiente quedará instalada en la calle Lope de Vega, número 40, de Madrid, entre las 10.00 horas del viernes y las 11.30 horas del sábado. Media hora después el féretro será trasladado a la Puerta de Alcalá, donde se celebrará un acto de despedida a las 12.30. El cuerpo será enterrado a las 14.00 horas en el Cementerio Civil.

La Comisión Ejecutiva de CC OO ha lamentado, en un comunicado, la muerte de su primer secretario general, del que asegura que "contribuyó decisivamente a que CC OO sea hoy el sindicato más fuerte del país". "Ha muerto Marcelino Camacho. El dirigente obrero y comunista, el representante más cualificado de los derechos de los trabajadores. Toda una vida dedicada a la causa de los más débiles, a la conquista de una sociedad más justa y solidaria", dice el comunicado. CC OO ha recordado cómo tanto en la guerra, en el exilio, en la dictadura y en la libertad Camacho "siempre luchó al lado de los trabajadores" y por ello fue detenido varias veces y encarcelado durante varios años.

La vida de Marcelino Camacho es un reflejo de la historia española desde los convulsos años 30. Militante comunista y fundador de Comisiones Obreras, Camacho pagó con el exilio y la cárcel su lucha política y sindical. Tras nueve años en prisión, con la llegada de la democracia fue indultado y dirigió el sindicato hasta 1987.

Nacido en Soria en 1918, Marcelino Camacho se afilió al PCE en 1935. Al estallar la Guerra Civil cortó las vías del tren para impedir el avance de las tropas franquistas y cruzó a pie la sierra madrileña para unirse a la resistencia organizada por la República en la capital española.

Condenado a trabajos forzados tras la derrota de la República fue enviado a un campo de concentración en la ciudad marroquí de Tánger de donde logró escapar para refugiarse en la argelina Orán. Casado con Josefina Samper en 1948, no pudo regresar a España hasta 1957 cuando recibió el indulto e ingresó como obrero metalúrgico en la fábrica de Perkins Hispania donde fue elegido miembro de comité de empresa.

La actividad sindical de Camacho se dirigirá entonces a la creación de Comisiones Obreras, junto a otros dirigentes sindicales como Julián Ariza. El éxito en la organización del movimiento sindical desembocó en una campaña de persecución por parte del régimen que declaró "subversivas e ilícitas" a las Comisiones Obreras en 1967.

La represión –que padecieron 9.000 sindicalistas condenados entre 1963 y 1967- terminó con Camacho y Ariza en la cárcel. Con la muerte de Franco, Camacho fue indultado tras nueve años en prisión y después de protagonizar el llamado 'Proceso 1.001', como se conoció al proceso judicial contra los militantes sindicales que se convirtió en 1973 en un símbolo mundial de la lucha por las libertades sindicales durante la dictadura franquista:

Proceso 1001

En 1976, Marcelino Camacho resulta elegido secretario general de Comisiones Obreras. Un año después gana un escaño de diputado por Madrid en las listas del Partido Comunista de España (PCE). Dos años después renuncia a su escaño para evitar votar a favor de unos cambios laborales apoyados por el PCE.

---

Como dirigente de Comisiones Obreras permaneció al frente del sindicato hasta 1987 y convocó la primera huelga general contra el Gobierno socialista de Felipe González, en 1985. También destacó su presencia en las movilizaciones contra la OTAN en 1986 y en las protestas estudiantiles en 1986 y 1987.

Tras dejar paso a Antonio Gutiérrez en la dirección del sindicato en 1987, Camacho ocupó el cargo honorífico de Presidente hasta 1995 cuando renunció al cargo en protesta por el alejamiento del comunismo preconizado por Gutiérrez.

Camacho recibió la Medalla al Mérito Constitucional y publicó sus memorias 'Confieso que he luchado' en 1990. En 2007 recibió un homenaje en el Palacio de Congresos de Madrid que reunió al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y a representantes de todas las tendencias del espectro político y social.

Ya en 2008, Comisiones Obreras rindió homenaje a Marcelino Camacho en el auditorio que el sindicato tiene en su sede de la Unión de Madrid, y que lleva desde entonces su nombre. Allí, puestos en pie, los asistentes entonaron a capella la Internacional, mientras un grupo de jóvenes comunistas desplegaban una pancarta que rezaba: "Con tu ejemplo de lucha, ¡Gracias, Camarada!".

[Volver al índice](#)

## **FERNÁNDEZ TOXO: "EL LEGADO DE MARCELINO CAMACHO ESTÁ EN LA GENÉTICA DE CCOO". NUEVA TRIBUNA**

Son palabras del actual secretario general de CCOO sobre el histórico líder sindical. Cándido Méndez le ha definido como un "indiscutible símbolo de la lucha sindical, un militante romántico y un ciudadano ejemplar".

NUEVATRIBUNA.ES / AGENCIAS

Ignacio Fernández Toxo ha hablado en la Cadena SER y en RNE de la impronta de Marcelino Camacho en el compromiso de CCOO con los trabajadores y en la lucha por la unidad. Camacho "tuvo un sueño, que era la unidad sindical en España". "No lo logré, pero a cambio dejó un sindicato independiente y el germen de la unidad de acción que hoy preside la relaciones entre CC.OO. y UGT", ha añadido. En su opinión, el fundador de CCOO "fue una persona que supo llegar, coherente con su tiempo, leal con la República y sindicalista desde el primer momento".

Incluso, ha resaltado que "consolidó un sindicato siendo un comunista convencido" y que, "coherente hasta el final, supo retirarse y facilitar el relevo cuando llegó Antonio Gutiérrez" a la dirección del sindicato. Si bien, Toxo ha señalado que pesa más su figura como defensor de las libertades democráticas que su papel como fundador de CC.OO: "Fueron los 14 años de cárceles, destierros y campos de concentración de Marcelino y de tantos que vivieron en aquellas penosas circunstancias, los que permitieron un tránsito modélico a la democracia". Finalmente, ha lamentado que en España siempre se busquen los grandes referentes más allá de las fronteras y ha apuntado que "si Marcelino fuese africano, seguramente hoy sería Premio Nobel".

La Comisión Ejecutiva del sindicato ha hecho la siguiente declaración:

"En la guerra, en el exilio, en la dictadura y en la libertad, Marcelino Camacho siempre luchó al lado de los trabajadores. No en vano fue detenido en numerosas ocasiones y encarcelado durante varios años. Fue el primer secretario general de CCOO, en la clandestinidad de la Asamblea de Barcelona y en el I Congreso, ya conquistada la democracia, en 1978; el militante obrero que, junto a otros muchos sindicalistas, fundó a finales de los 50 las primeras comisiones obreras.

Durante más de 10 años ocupó la secretaría general de CCOO, -posteriormente hasta 1996 ocupó la presidencia-, una organización que él contribuyó decisivamente a transformar en el primer sindicato del país. Era un hombre abierto, firme, coherente y defensor de un sindicalismo de presión-negociación, que desde hace muchos años simboliza la estrategia del movimiento sindical.

Su compromiso con la libertad y el socialismo le llevó muy pronto a ingresar en el PCE, y a protagonizar la lucha política y sindical con el mismo empeño y generosidad. En 1985 formó parte del grupo que fundó IU, organización a la que perteneció hasta el final de sus días.

Pero, sin duda, su mayor legado aparece indisolublemente asociado a la creación y desarrollo de CCOO, un sindicato que modernizó y transformó, a partir de una apuesta decidida y valiente por la autonomía sindical, autonomía que ya es la expresión de identidad más sólida de CCOO. Los que posteriormente le sucedieron en el cargo, Antonio Gutiérrez, José María Fidalgo y el actual secretario general, Ignacio Fernández Toxo no han hecho sino blindar su legado.

Marcelino Camacho estará siempre presente en el proyecto sindical de CCOO, en la reivindicación y en la propuesta, en la negociación y en la movilización. Nos ha dejado Marcelino Camacho, un hombre irrepetible".



---

UGT ha lamentado "profundamente" el fallecimiento de Marcelino Camacho y ha expresado su pesar y solidaridad a los familiares, amigos y compañeros y muy especialmente, a su esposa, Josefina, su inseparable compañera en la larga trayectoria sindical de este histórico dirigente sindicalista. UGT ha señalado que la historia de Marcelino Camacho es la historia de CC.OO., pero también del comienzo de la unidad de acción con UGT, con la que compartió la defensa de los intereses de los trabajadores desde la clandestinidad frente al sindicato único del régimen franquista.

La organización que dirige Cándido Méndez ha expresado además su reconocimiento por el legado sindical de Marcelino Camacho, "un luchador incansable y comprometido con los derechos de los trabajadores que exigió la democracia política y la libertad sindical en plena Dictadura".

Para UGT, Marcelino Camacho es un "símbolo de la lucha por las libertades", que dedicó su vida a tratar de mejorar las condiciones laborales en España, siendo perseguido por sus ideas y encarcelado durante 9 años en Carabanchel tras el conocido "Proceso 1.001". "En estos momentos de tristeza y pesar para el movimiento sindical, desde UGT queremos también ofrecer el homenaje de sus palabras: 'Ni nos doblaron, ni nos doblegaron, ni nos van a domesticar'", ha subrayado este sindicato.

También ha hablado el ex secretario general de UGT Nicolás Redondo, que compartió muchos momentos difíciles con Camacho, y quien, en declaraciones a RNE, se ha mostrado "dolido" con el fallecimiento del líder sindical. A su juicio, con la perspectiva del tiempo y desde una visión "menos desapasionada", se percibirá "de manera más clara y nítida" la "relevancia" de Marcelino Camacho para una parte "importante" de la izquierda sociológica.

Redondo, que no ha ocultado la "evidente bipolaridad sindical" que existió a veces entre ambos, ha asegurado que todos sus desencuentros fueron de tipo sindical, nunca personal, y que siempre se superaron manteniendo la "unidad de acción" y el "respeto personal".

Unión Sindical Obrera (USO) ha manifestado su consternación ante el fallecimiento de Marcelino Camacho. El secretario general de USO, Julio Salazar, ha expresado en nombre de su sindicato su afecto y reconocimiento a la figura de Marcelino Camacho, tanto por su contribución al logro de las libertades en España, singularmente la libertad sindical y a la instauración democrática, así como por el liderazgo que ejerció en el seno de CC.OO y su trabajo en pro de las mayorías sociales trabajadoras.

"La USO se une a las condolencias por la desaparición de una persona tan emblemática del movimiento sindical español y aboga por que su ejemplo permanezca y perdure en la actual y futuras generaciones de trabajadores y sus organizaciones sindicales", ha subrayado la organización en un comunicado.

## SU LUCHA POR LAS LIBERTADES

Es lo que ha destacado la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE que ha expresado su "profunda tristeza" por el fallecimiento del ex dirigente de Comisiones Obreras (CC.OO). A través de un comunicado, los socialistas han subrayado el "compromiso democrático" de Camacho, su "lucha por las libertades" y su "entrega" durante "tantos años" en favor de la defensa de los derechos de los trabajadores españoles y de la mejora de sus condiciones laborales.

El presidente del Gobierno y secretario general de los socialistas, José Luis Rodríguez Zapatero, ha destacado que Camacho ha dedicado su vida entera a luchar por los trabajadores y también gran parte de ella a conquistar la democracia y las libertades, especialmente la libertad sindical. Tras la reunión del Consejo Europeo en Bruselas, Zapatero ha asegurado en rueda de prensa que la figura de Marcelino Camacho merece un "sincero reconocimiento y un homenaje colectivo" pues su persona ha sido un "gran testimonio de coherencia", que ha aportado mucho a la democracia en España.

Por su parte, el ministro de Trabajo e Inmigración, Valeriano Gómez, ha destacado la lucha del ex secretario general de CC.OO. por los derechos de los trabajadores en un momento en que era "muy costoso" luchar por ellos. Gómez, en declaraciones a RNE, ha afirmado que Marcelino Camacho defendió la lucha obrera con "dignidad y convicción", y que es una figura fundamental para entender la transición democrática y la convivencia en paz de la que hoy disfruta la sociedad española.

El ministro ha aprovechado para reclamar que es preciso "tener mucho cuidado" con los ataques que, desde "buena parte de los medios de comunicación vinculados a la derecha" y desde algunos gobiernos autonómicos como la Comunidad de Madrid, se han realizado a los sindicatos con motivo de la convocatoria de la huelga general el pasado mes de septiembre. "Se ha producido una auténtica campaña de desprestigio del papel de los sindicatos en una sociedad democrática", ha dicho, tras destacar que las centrales sindicales son una "pieza fundamental" de la convivencia y que son "tan responsables" como cualquier institución pública de los avances sociales que se han producido en España en las últimas décadas.

El Príncipe Felipe también ha visitado la capilla ardiente de Marcelino Camacho, donde ha dado el pésame a su familia y a sus compañeros de CC.OO., para expresar que la Corona quiere "rendir homenaje y tributo a su figura histórica en la Transición y a su defensa de los trabajadores y su lucha por los derechos sociales".

[Volver al índice](#)

## SUÁREZ ILLANA LAMENTA LA MUERTE DE UN "VERDADERO HOMBRE DE PAZ". DIARIOVASCO.COM

EFE

Adolfo Suárez Illana ha acudido hoy a la capilla ardiente de Marcelino Camacho para rendir, en nombre de su padre, homenaje a "un verdadero hombre de paz", que "consiguió olvidar sus rencores y embarcarse en la construcción de una España mejor para todos".

Suárez Illana ha sido uno de los muchos políticos, empresarios y sindicalistas que están desfilando por la capilla ardiente de Camacho, instalada en la sede de CCOO, el sindicato que fundó y dirigió durante diez años. Tras remarcar que representaba a su padre, Suárez Illana ha destacado que Camacho fue "injustamente perseguido y condenado, y que pese a todo cuando salió de la cárcel supo olvidar sus rencores y embarcarse en la construcción de una España mejor para todos".

"España no hubiera sido posible sin esa parte de la izquierda que sufrió y supo superarlo y aportar todo su saber y su entendimiento para ser la España que hoy tenemos", ha declarado.

Por su parte, Julio Salazar, secretario general de USO, ha destacado la importancia de la figura de Camacho para el sindicalismo español, por su lucha por la restauración de las libertades y la democracia.

Carlos Berzosa, rector de la Universidad Complutense de Madrid, ha recordado la relación de Camacho con el mundo universitario y ha subrayado que fue referente en la lucha contra el franquismo y de la cultura obrera de los trabajadores.

Tras recalcar que "sin haber podido estudiar supiera más que muchos universitarios", Berzosa ha dicho de Camacho: "Es una figura a imitar y en la sociedad actual personas como él nos reconcilian con la humanidad". La delegada del Gobierno en Madrid, Amparo Valcarce, ha declarado que con la muerte de Camacho se pierde "un símbolo de la libertad, de la lucha por los derechos de los ciudadanos y de un hombre que luchó incansablemente por los derechos de los trabajadores".

Ha indicado que el sindicalista forma parte de "las mejores páginas de la historia" de España y ha considerado la necesidad de transmitir su legado a las futuras generaciones.

Javier López, secretario general de CCOO-Madrid, ha calificado a Camacho como el "Nelson Mandela" español, ya que "en las peores condiciones de la dictadura supo apostar por la libertad y la democracia, desde la paz y el reconocimiento de los derechos sociales y laborales".

Ha señalado que era "uno de esos hombres imprescindibles y a imitar por todas las generaciones".

[Volver al índice](#)

## OPINIÓN

### UNA VIDA EN DEFENSA DE LOS TRABAJADORES. EL PAÍS

IGNACIO FERNÁNDEZ TOXO

EL PAÍS

Acaba de fallecer Marcelino Camacho Abad, que fuera secretario general de la Confederación General de Comisiones Obreras desde su legalización hasta el IV Congreso, de 1987.

Marcelino vivió en primera línea los momentos más decisivos que protagonizó la clase obrera en España durante el siglo XX. Es, sin ningún género de dudas, un símbolo del trabajo y del sindicalismo de la historia reciente de nuestro país. Nació en Osma la Rasa (Soria) en 1918. Hijo de ferroviario, al abandonar la escuela comenzó a formarse para acceder al mismo oficio que su padre, pero le atrapó la Guerra Civil. Cruzó las líneas y en Madrid se incorporó al ejército leal para defender el régimen legítima y legalmente constituido: la Segunda República.

---

Terminada la guerra, como todos los combatientes y militantes obreros comprometidos con la República, Marcelino -que había ingresado en el PCE en 1935- conoció en propia carne la feroz represión que desencadenó el general Franco para exterminar a los vencidos. Fue apresado y enviado a campos de trabajo forzado en el norte de África. Se evadió, refugiándose en Argelia, donde conoció a su compañera, Josefina Samper, con la que tuvo dos hijos, Marcel y Yenía. En ese periodo se formó como profesional de oficio de la metalurgia.

Aprovechando un indulto, volvió a España en 1957, estableciéndose en Madrid e ingresando en la fábrica de motores Perkins Hispania. Lo hizo como fresador, pero amplió su cualificación profesional hasta convertirse en ingeniero técnico asimilado. La Perkins, como la mina La Camocha, al igual que el propio Marcelino, forma parte del código genético de Comisiones Obreras. Desde la Perkins y otras grandes fábricas metalúrgicas se organizarían las Comisiones Obreras del Metal de Madrid en 1964. Las Comisiones surgieron en el contexto de la persecución franquista, y con el pragmatismo que caracterizó a Marcelino, se decidió ocupar las estructuras del viejo sindicalismo vertical para defender mejor los derechos de los trabajadores. Ello permitía un estrecho contacto con el conjunto de los trabajadores en las empresas para, de ese modo, articular sus reivindicaciones más inmediatas por la mejora de las condiciones de vida y trabajo. Reclamar los derechos más básicos de los trabajadores conducía de modo directo a plantear las libertades civiles y políticas, porque unos y otras eran incompatibles con la dictadura. El resultado era la persecución del sindicalismo.

Como otros muchos militantes de las Comisiones Obreras, Marcelino fue juzgado por el Tribunal de Orden Público (TOP) y enviado a prisión. Cumplió una primera condena entre el 1 de marzo de 1967 -año en el que el Tribunal Supremo declaró ilegales las Comisiones Obreras- y el 10 de marzo de 1972, el mismo día que la policía franquista mató a Daniel y Amador, trabajadores de Bazán, que se manifestaban en Ferrol por su convenio colectivo. Su libertad duró poco más de tres meses. El 24 de junio de 1972 resultó detenido junto a otros nueve dirigentes de Comisiones Obreras y procesado en el famoso Sumario 1001, que despertó la solidaridad internacional con el movimiento sindical de CC OO frente al franquismo. En un documento único, que contiene una extensa declaración ante el Proceso 1001, de jueces, magistrados, fiscales y secretarios agrupados en la conocida entonces como Justicia Democrática, y que nos ha facilitado nuestro amigo Perfecto Andrés-Ibáñez, se recoge una breve reseña del rotativo francés *Le Monde* en el que se afirma: "Ninguna prueba ni documento encontró la policía... Se trataba de dar un gran golpe para impresionar al movimiento obrero y desanimar a quienes cayeran en la tentación de seguir el ejemplo de Marcelino Camacho o del jesuita padre García Salve", que junto a Sartorius, Zamora, Santiesteban, Saborido, Fernández, Acosta, Juanín y Soto, integraban la lista de procesados en el 1001. Saldría de prisión 10 días después de la muerte de Franco, pero todavía resultó una vez más detenido en 1976.

La trayectoria de Marcelino durante estos años ilustra perfectamente el modo en el que el sindicalismo de hoy surgió y conoció sus primeros desarrollos, enfrentándose a la dictadura no solo para obtener condiciones dignas para los trabajadores, sino para lograr la conquista de la democracia en España, para lo que resultó decisiva la contribución de CC OO y Marcelino Camacho.

Tampoco fue fácil el periodo en el que Marcelino pilotó CC OO como secretario general, a partir de su legalización. La transición política tuvo lugar en el contexto de una profunda crisis económica y de una serie de amenazas involucionistas. Es menester recordar en este punto que el compromiso del sindicalismo fue inequívoco, concretándose en primer lugar en un apoyo firme a la Constitución de 1978. No solo eso, sino que fueron precisas una serie de renunciaciones en aras de salvaguardar el proceso democrático. Como el propio Camacho comentaría con frecuencia, los sindicatos fueron los parientes pobres de la Transición. Basta recordar que ya los partidos políticos actuaban en la legalidad cuando todavía CC OO era considerada una organización ilegal. Marcelino Camacho fue elegido diputado en la legislatura de 1977 y reelegido en 1979 en las candidaturas del PCE. Dimite en 1981 para dedicarse plenamente a sus responsabilidades como secretario general del sindicato, un hecho que determinó el camino irreversible hacia la independencia de CC OO.

Marcelino Camacho interpretó el sindicalismo con una profunda vocación unitaria. A la salida de la dictadura pensó, escribió y trabajó para impulsar un proceso unitario del movimiento sindical que desembocara en una gran confederación sindical. No fue posible, pero sus esfuerzos no se dieron en vano. Hoy los dos grandes sindicatos han alcanzado un alto grado de acción y elaboración unitarias, como lo demuestra la historia del movimiento sindical de los últimos 25 años.

Además, en esos años hubo que organizar la resistencia a un proceso de reconversiones industriales y de destrucción masiva de empleo. En 1985, siendo secretario general Marcelino, CC OO organizó la primera huelga general de la democracia en protesta porque el Gobierno de Felipe González endureció las condiciones de acceso a las pensiones.

En suma, la biografía de Marcelino Camacho Abad no es sino la vida y destino de los trabajadores españoles en el siglo XX. Los que crecimos sindicalmente a su lado, nos educamos en un sindicalismo abierto y flexible pero cuyo norte no es otro que la defensa irrenunciable de los derechos de los trabajadores y trabajadoras. Unos derechos que son sustancia de la ciudadanía moderna, o lo que es lo mismo, sustancia de la civilización. Todavía recuerdo aquellas palabras que repetía en momentos determinados: "Ni nos domaron, ni nos

---

doblaron, ni nos van a domesticar", un espíritu que impregnó a las CC OO, y que apuntillaba con ese "siempre adelante y siempre a la izquierda".

Hasta siempre, Marcelino... y para vosotros, Josefina, Marcel, Yenia, para Vicenta, nietos y su familia, un fuerte abrazo de todas las Comisiones Obreras.

Ignacio Fernández Toxo es secretario general de Comisiones Obreras

[Volver al índice](#)

## SÍMBOLO DEL SINDICALISMO. CINCO DÍAS

Ignacio Fernández Toxo

### CINCO DIAS

Ha muerto Marcelino Camacho. El dirigente obrero y comunista, uno de los representantes más cualificados de los derechos de los trabajadores. Marcelino vivió en primera línea los momentos más decisivos que protagonizó la clase obrera en España durante el siglo XX. Es, sin ningún género de dudas, un símbolo del trabajo y del sindicalismo de la historia reciente de nuestro país.

Nació en Osma la Rasa (Soria) en 1918. Hijo de ferroviario, al abandonar la escuela comenzó a formarse para acceder al mismo oficio que su padre, pero le atrapó la Guerra Civil. Cruzó las líneas y en Madrid se incorporó al ejército leal para defender el régimen legítimo y legalmente constituido: la Segunda República.

En la guerra, en el exilio, en la dictadura y en la libertad, Marcelino Camacho siempre luchó al lado de los trabajadores. Como otros muchos militantes de las Comisiones Obreras, Marcelino fue juzgado por el Tribunal de Orden Público (TOP) y enviado a prisión. Cumplió una primera condena entre el 1 de marzo de 1967 -año en el que el Tribunal Supremo declaró ilegales las Comisiones Obreras- y el 10 de marzo de 1972, el mismo día que la policía franquista mató a Daniel y Amador, trabajadores de Bazán, que se manifestaban en Ferrol por su convenio colectivo.

Su libertad duró poco más de tres meses. El 24 de junio de 1972 resultó detenido junto a otros nueve dirigentes de Comisiones y procesado en el famoso Sumario 1001, que despertó la solidaridad internacional con el movimiento sindical de CC OO frente al franquismo. La trayectoria de Marcelino durante estos años ilustra perfectamente el modo en el que el sindicalismo de hoy surgió y conoció sus primeros desarrollos, enfrentándose a la dictadura no sólo para obtener condiciones dignas para los trabajadores, sino para lograr la conquista de la democracia en España, para lo que resultó decisiva la contribución de CC OO y Marcelino Camacho.

Camacho interpretó el sindicalismo con una profunda vocación unitaria. A la salida de la dictadura pensó, escribió y trabajó para impulsar un proceso de convergencia del movimiento sindical que desembocara en una gran confederación unitaria. No fue posible, pero sus esfuerzos no se dieron en vano.

Hoy los dos grandes sindicatos han alcanzado un alto grado de unidad de acción, como lo demuestra la historia del movimiento sindical de los últimos 25 años.

Hasta siempre Marcelino... y para vosotros Josefina, Marcel y Yenia, un fuerte abrazo de todas las Comisiones Obreras.

Ignacio Fernández Toxo. Secretario general de CC OO

[Volver al índice](#)

## MEMORIA DEL SINDICALISMO Y DE LA DEMOCRACIA. EL PERIÓDICO

IGNACIO FERNÁNDEZ TOXO

### El Periódico

Ha muerto Marcelino Camacho. El dirigente histórico de CCOO, quizá el representante más cualificado de los derechos de los trabajadores. Una larga vida de guerra, exilio, dictadura y libertad, siempre al lado de los más débiles.

Marcelino vivió en primera línea los momentos más decisivos que protagonizó la clase obrera española durante el siglo XX. Es, sin ningún género de dudas, un símbolo del trabajo y del sindicalismo. Nació en Osma la Rasa

---

(Soria) en 1918, y al abandonar la escuela comenzó a formarse para acceder al mismo oficio que su padre, ferroviario, pero le atrapó la guerra civil. Como todos los combatientes y militantes obreros comprometidos con la República, terminada la guerra, Marcelino sufrió la feroz represión que desencadenó el dictador Franco para exterminar a los vencidos. Apresado y enviado a campos de trabajo forzado en el norte de África, logró escaparse y refugiarse en Argelia, donde conoció a su compañera, Josefina Samper, con la que tuvo dos hijos. En ese periodo se formó como profesional en el oficio de la metalurgia. Volvió a España en 1957, estableciéndose en Madrid e ingresando en la fábrica de motores Perkins.

Con todos los medios

Desde entonces el sindicalismo ocupó su vida y más concretamente la creación y extensión de las Comisiones Obreras, cuyo nacimiento a finales de los años 50 corrió parejo a la actividad del propio Marcelino. En aquel contexto de persecución franquista, las gentes de CCOO utilizaron todos los medios a su alcance, incluidos los que derivaban del viejo sindicalismo vertical, para defender los intereses y demandas de los trabajadores. Y defender el sindicalismo democrático en la dictadura conducía inevitablemente a exigir libertad y democracia. Su compromiso con la libertad y el socialismo le llevó muy pronto a ingresar en el PCE y a protagonizar la lucha sindical y política con el mismo empeño y generosidad. En 1985 formó parte del grupo que fundó IU, organización a la que perteneció hasta el final de sus días.

En 1976, fue elegido en la asamblea de Barcelona, todavía en la clandestinidad, coordinador general de CCOO, y en el primer congreso en 1978, secretario general, cargo que ocupó hasta 1987. A partir de ese año desempeñó el de presidente hasta 1996. Su legado está estrechamente vinculado a CCOO, un sindicato que modernizó y transformó en el primero del país a partir de una apuesta decidida y valiente por la autonomía sindical, un proyecto de reivindicación y propuesta, de presión y negociación, que hoy sigue determinando la acción sindical de CCOO.

[Volver al índice](#)

## UN EJEMPLO DE COMPROMISO SOCIAL. EL PAÍS

NICOLÁS REDONDO URBIETA

EL PAÍS

Conocí a Marcelino hace ya muchos años. En contra de lo que pueda parecer, mis relaciones personales con él, han sido buenas. Si en más de una ocasión hemos tenido desencuentros, estos jamás fueron personales, sino que correspondían a las diferentes prácticas de nuestros sindicatos sobre políticas de negociación, de consenso y de una cierta concurrencia en la ya evidente bipolaridad sindical, CC OO-UGT.

Su persona está ligada para siempre a la de su sindicato CC OO y con él al conjunto del movimiento sindical, a sus avances, a sus logros, a veces conseguidos con sacrificios, con hechos luctuosos que forman parte de la historia sindical de la que Marcelino fue uno de sus protagonistas.

La personalidad, yo diría la singularidad, de Marcelino, es que reconociendo su compromiso partidario, la fidelidad a su partido, es fundamentalmente desde su compromiso sindical, desde el que ha llegado a ser una referencia para una parte importante de la izquierda sociológica. De una izquierda que ha visto en Camacho un ejemplo de compromiso social, de capacidad de sacrificio y de anteponer los intereses generales de los trabajadores a cualquier otra consideración, incluidos sus intereses personales.

En todos estos años, jamás le oí quejarse de las pequeñas miserias que salpican una vida como la de él y que solo se pueden superar en aras de una vocación política al servicio de los demás. Y en ese sentido, siempre ha demostrado una profunda coherencia política, en el mismo grado que una valentía personal.

Por ello, en estos tiempos de incertidumbre ideológica, cuando se diluyen las señas de identidad y con ello las referencias políticas, uno no puede dejar de reconocer la coherencia de personas que, como Marcelino Camacho, jamás abjuró de sus ideas y siempre ha sido consecuente con ellas.

Marcelino, con su sindicato, CC OO y su partido, PCE, fueron factores sustanciales en el duro batallar para la consecución de una España democrática y una Constitución con un fuerte contenido social.

Con Marcelino, con CC OO, formamos parte de plataformas convergentes democráticas, participamos en las negociaciones de la Comisión de los 10, previa reunión llegamos al acuerdo de presentar conjuntamente la legalización de los sindicatos, manteniendo la unidad de acción que dio lugar a la constitución de la Coordinadora de Organizaciones Sindicales, participamos conjuntamente en las grandes movilizaciones sindicales del primer semestre de 1976, en Asturias, Madrid, Barcelona, Valencia, País Vasco, en la huelga

---

general de noviembre de ese mismo año; factores que, bajo mi punto de vista, facilitaron en gran medida la transición política y con ella una Constitución de perfiles democráticos y sociales.

La transición democrática resultaría incomprensible si no se tuviera en cuenta el destacado papel jugado por el movimiento sindical, del que CC OO, liderada por Marcelino Camacho, formaba parte.

Recuerdo de manera especial la naturalidad con la que se desenvolvía Marcelino en aquel entorno ceremonioso, teatral, consustancial a estos actos, el día que le nombraron doctor honoris causa por la Universidad Politécnica de Valencia. Su intervención sobre El trabajo ha hecho al ser humano social y la magnífica presentación que hizo de él Vázquez Montalbán. Desgraciadamente cuando la Universidad de Cádiz le distinguió con el mismo honor, Marcelino ya no pudo asistir.

Mi relación con Marcelino ha sido en estos últimos años, una relación, digamos, intermitente. Encuentros en diversos actos, conversaciones telefónicas en los que el vínculo se establecía por el tratamiento de temas sociales y políticos y a veces sobre nuestros respectivos estados de salud, etcétera. Uno deja de ser joven el día que le hacen el primer homenaje.

Últimamente, he seguido con especial preocupación el deterioro de su estado de salud, siendo testigo de la entrega cariñosa de Josefina y de sus hijos, a los que desde aquí manifiesto mi más profunda condolencia.

Nicolás Redondo Urbieto fue secretario general de la Unión General de Trabajadores entre 1971 y 1994  
[Volver al índice](#)

## PUNTO Y COMA. EL PAÍS

NICOLÁS SARTORIUS

EL PAÍS

Acabo de conocer, con infinita tristeza, el fallecimiento del compañero Marcelino y me piden que envíe unas breves líneas en su recuerdo. Conocí a Camacho en las asambleas del Círculo Social Manuel Mateo en la calle de Vergara, en el Madrid de los Austrias. Sería el año 1965, cuando las CC OO comenzaban a coordinarse por sectores de producción. Él era por entonces el líder de los metalúrgicos, pero para mí, como supongo que para los jóvenes militantes que nos dedicábamos a organizar a los trabajadores, pues de lo contrario no había nada que hacer contra la dictadura, simbolizaba a una clase obrera que se enfrentaba, con renovada fuerza, a un régimen que negaba sus derechos.

Luego, a lo largo de los años, he compartido con Marcelino el nacimiento y desarrollo de las CC OO, la Inter de Madrid, la Coordinadora Nacional, las sucesivas prisiones, el Proceso 1001, la legalización del sindicato, el final de la dictadura, los primeros acuerdos sociales.

Del primer grupo dirigente de las CC OO era el de más edad y el único que, muy joven, había participado en la Guerra Civil. Sin embargo, su autoridad natural no procedía de la edad sino de su entrega, de su conocimiento del mundo del trabajo, de su ansia de información, de su capacidad de estudio y de su proverbial optimismo histórico (cuando los jueces del TOP le estaban condenando a 20 años de cárcel les espetó a la cara que servían a una dictadura que se hundía); en una palabra, un hombre decente que se había echado a la espalda la suerte de los trabajadores.

No obstante, si tuviese que resaltar algún rasgo de su carácter, como líder sindical y luego secretario general de la CS de CC OO, este sería el de la aceptación natural de la crítica y la discrepancia. A diferencia de tantas organizaciones en las que llevar la contraria al jefe supone la marginación, en las CC OO de Marcelino, por el contrario, salían en la foto los que tenían personalidad y criterio propio, los que decían lo que pensaban. El éxito de CC OO es inexplicable sin esta capacidad del grupo dirigente de discutirlo todo, de criticar los errores, de corregirlos y de no dar nada por absolutamente terminado. Esta actitud se resumía en una frase de Marcelino, en aquellas intensas y peligrosas reuniones de la clandestinidad. Cuando alguien llevado de un impulso autoritario terminaba diciendo "esto se hace así y punto", Camacho siempre le interrumpía con un "compañero, de punto nada; en todo caso punto y coma". Era su manera particular y sabia de entender la dialéctica de las cosas y los procesos.

En fin, creo que Marcelino Camacho pasará a la historia como uno de los grandes dirigentes de la clase obrera, como los Pablo Iglesias, los Anselmo Lorenzo, es decir los fundadores de nuevas realidades que han contribuido a cambiar, a mejor, la historia de todos. Querido Marcelino, una vez más punto y coma, pues tu obra y tu recuerdo, de ciudadano -como te gustaba llamarnos- limpio y ejemplar, no se extinguirá nunca en millones de personas que saben lo que has hecho por la democracia y los derechos de los trabajadores.

## SINDICALISTA. EL PAÍS

CARLOS BOYERO

### EL PAIS

La conveniente traducción y divulgación de una frase del aguerrido juglar Woody Guthrie fue durante mucho tiempo que su guitarra le servía para matar fascistas. Una investigación más rigurosa reveló que Guthrie era más radical en su deseo. Su impresentable convicción era que su guitarra servía para matar demócratas. Guthrie dedicó emotivas canciones a la figura de Joe Hill, a la lucha sindicalista cuando militar en ella contra el esclavismo ancestral que imponían los patronos implicaba que te rompieran los huesos o te asesinaran. En esa misma nación, ocurrió tiempo después algo tan degenerado como que el sindicato de currantes más poderoso del país se hiciera socio del sindicato del crimen, que Jimmy Hoffa hiciera permanentes negocios con la Mafia. Hay de todo en la historia del inaplazable sindicalismo, según las épocas y la situación de cada país, pero resulta muy arriesgado identificarlo eternamente con el progresismo. Mi idea de la izquierda no es el estalinismo, pero tampoco puedo asociarla con el meapilas Walesa y con esos gemelos siniestros, líderes de un sindicalismo obrero que logró vencer al régimen de su totalitario país. También recuerdo la enorme simpatía de Franco hacia una cosa aun más alucinógena que farsante llamada sindicato vertical.

El finado Camacho pagó su fe en el sindicalismo con numerosas y prolongadas estancias en el siempre ingrato trullo, continuó hasta el final de sus días en la seguridad de que el comunismo era lo mejor que había ocurrido en la tierra, jamás fue visitado por el rayo milagroso de esas conversiones ideológicas que pueden mejorar notablemente la cuenta corriente y transformarte en ídolo de lo que supuestamente detestabas, tampoco se hizo sociata cuando le convenía y en la medradora certeza de que siempre habría un ministerio o una dirección general para su honorable persona. Que su horroroso jersey se pusiera de moda entre tanto feligrés fue grotesco (también la gorra del Che) y su discurso podía sonar a monocorde y previsible. Pero es imposible negar su honradez y su credibilidad. En tiempos duros y en tiempos golosos.

[Volver al índice](#)

## MARCELINO, UNA LUCHA Y UNA IDEA. PÚBLICO

Coordinador federal de Izquierda Unida

### PUBLICO

Marcelino Camacho siempre se quejaba, con su socarrona amabilidad, de los tres minutos de que disponía para intervenir en el Consejo Política Federal de IU, del que fue un miembro destacado. Sin perder su sonrisa nos decía, "no consiguió Franco que me callará y la mesa de este Consejo lo va a conseguir"...

Lo primero que se me viene a la mente al recordar a Marcelino es la emoción y el dolor que, estoy seguro, siente la inmensa mayoría de los trabajadores y trabajadoras. Con su desaparición física perdemos a una figura esencial para el movimiento obrero y para la propia historia de este país a lo largo de la segunda mitad siglo XX. No en vano, en Marcelino los trabajadores tenían un referente claro, alguien que nunca les falló, alguien que nunca perdió el norte y que sabía cuál era su sitio. "Mi relación con Marcelino Camacho - escribió Rafael Calvo Ortega, ex ministro de Trabajo de la UCD- fue todo lo frecuente e intensa que él consideró conveniente"... Así era, coraje y coherencia a la par. En él tenían los trabajadores un referente claro, alguien que nunca les falló.

Marcelino, la honestidad personificada en el hombre de la Perkins, el hombre del jersey de lana, el fundador de las Comisiones Obreras, el camarada del Partido Comunista de España, el compañero de Izquierda Unida, encarna un siglo de vida y lucha de esta España nuestra. Nacido en 1918, el año que pone fecha a la peor pandemia de la historia -la llamada 'gripe española'- y al final de la Primera Guerra Mundial. Su vida es reflejo fiel de su tiempo. Guerra, exilio, represión, penuria, sindicalismo, política, cárcel y, sin embargo, ni la suma de todos esos factores borrarán la sonrisa de la geografía de su cara.

Hace un año, más o menos, acudí a la entrega de los 'Premios Dolores Ibárruri', que otorga la organización de IU en Leganés (Madrid). Los galardonados eran Aminetu Haidar y Marcelino Camacho. La heroica activista saharauí sí acudió a la ceremonia; pero él, debido a su enfermedad ya no pudo asistir, al menos de forma física. Ante la imposibilidad de contar con su presencia, los organizadores tuvieron la muy brillante idea de grabar unas imágenes de vídeo en su casa, junto a su inseparable Josefina, unas secuencias de ese mismo día por la mañana. Escribo estas líneas y me vuelvo a admirar con el recuerdo de Marcelino, en una escena ritual,

---

sentado en su mesa camilla con su periódico abierto y con un bolígrafo en la mano. Estudiando hasta el final, Marcelino, más allá de su afección, seguía subrayando las líneas principales, las claves. Aquel era Marcelino Camacho en estado puro, fiel a su costumbre de entender para luego actuar.

Alguien ha escrito en Mundo Obrero, y yo comparto esa opinión, que "la trayectoria humana y política de Marcelino merecería ser explicada en las escuelas. Al menos en las públicas". No es para menos, pues su vida biografía sintetiza un siglo de lucha y una idea que inundó la conciencia de la clase trabajadora. El azaroso siglo de un español y de un comunista.

La historia tiene sus paradojas, muchas veces caprichosas. Hace cien años, tal día como mañana, nació Miguel Hernández, el llamado poeta del pueblo. Mañana, día 30 de octubre de 2010, a las dos de la tarde, despediremos en el Cementerio Civil de Madrid a Marcelino Camacho: Historia de un compromiso.

Gracias, por tantas y tantas cosas Marcelino.

\* Cayo Lara es Coordinador federal de Izquierda Unida

[Volver al índice](#)

## **EL JERSEY DE MARCELINO CAMACHO. NUEVA TRIBUNA**

Félix Población

Hace unos meses fue noticia que uno de los jerseys de Marcelino Camacho había entrado a formar parte de los fondos que integran el Museo de Adolfo Suárez y la Transición. En Cebreros está la memoria de lana que tejió Josefina para arropar de dignidad y compromiso la talla humana y militante de su compañero. Es de desear que su significado no se convierta nunca en un objeto de museo del sindicalismo en España.

NUEVATRIBUNA.ES - 29.10.2010

PARA DIARIO DEL AIRE

Una de las últimas entrevistas a Marcelino Camacho, si no la última, apareció en el diario Público hace algo más de un año. Pere Rusiñol contaba que el anciano sindicalista y su compañera, Josefina Semper, seguían viviendo en un modesto piso sin ascensor de 60 metros cuadrados, que habían comprado 58 años atrás, y que sumadas sus dos pensiones juntaban 1.500 euros al mes.

Durante la interviú, el periodista anotó dos detalles que denotan la reafirmación ideológica de Camacho a lo largo de su vida sindical y política. Marcelino mostró a Rusiñol el viejo carné de diputado comunista por Madrid, fechado en 1977, y eludió hacer lo propio con el de militante número 1 de Comisiones Obreras por temor a estropearlo: Mientras viva continuaré con esta militancia, dijo.

Esa militancia tuvo un distintivo durante la Transición que todos recordamos: los sobrios jerseys de lana de cuello vuelto que Josefina empezó a tejer para arropar a su compañero durante los años de cárcel que hubo de soportar bajo la dictadura. Esa prenda vistió de humanidad y sencillez el talante de un sindicalista que respiraba esas virtudes en la cordialidad y nobleza de su trato.

En el prólogo a las Memorias de Marcelino Camacho, Manuel Vázquez Montalbán dice de su protagonista que luchó como peón de la Historia en la Guerra Civil, y que, a partir de la derrota personal y de clase, se movió como un héroe griego positivo, en la lucha contra el destino programado por los vencedores, personal y coralmente... Toda su vida será un trabajador que considera que el mundo no está bien hecho. Es decir, que no está hecho a la medida de los débiles.

Hace unos meses fue noticia que uno de los jerseys de Marcelino Camacho había entrado a formar parte de los fondos que integran el Museo de Adolfo Suárez y la Transición en Cebreros (Ávila). Deberían tenerlo en cuenta aquellos líderes sindicales que lucen prendas Burberry cuando convocan huelgas generales ante las reformas laborales regresivas del Gobierno.

En Cebreros está la memoria de lana que tejió Josefina para arropar de dignidad y compromiso la talla humana y militante de su compañero. Es de desear que su significado no se convierta nunca en un objeto de museo del sindicalismo en España. Sobre todo porque se ciernen tiempos en que habrá que dar esa talla en la calle y a cuerpo.

Félix Población es escritor y periodista

[Volver al índice](#)



---

## LA ORIGINALIDAD DE MARCELINO CAMACHO. EL PERIÓDICO

JOSÉ LUIS LÓPEZ BULLA

Secretario general de CCOO de Catalunya de 1976 a 1995

### EL PERIODICO

La muerte de ese gran dirigente sindical que fue Marcelino Camacho incita una serie de reflexiones sobre su decisiva y original aportación al movimiento organizado de los trabajadores. Sin duda, Marcelino representó una profunda discontinuidad en la historia del movimiento sindical español. Es a principios de los años 70 cuando nuestro hombre -en plena dictadura franquista— plantea que la acción colectiva no debe ser clandestina para cumplir sus objetivos de mejorar la condición de trabajo y vida del conjunto de los asalariados. Lo que supone, a su vez, la puesta en marcha de un movimiento abierto y reivindicativo, basado en la unidad social de los trabajadores. Pilar básico de la propuesta es la independencia y autonomía sindicales, cuya base es la democracia deliberativa en el taller y la oficina: la asamblea. Lo cual, dicho en unos momentos de intensa negación y persecución de todas las libertades, supone una radical heterodoxia en los planteamientos teóricos y prácticos de la lucha contra la dictadura. Esta aportación camachiana al sindicalismo no es el resultado de una abstracción, sino de su concreta experiencia como trabajador de la empresa madrileña Perkins.

### Respeto y afecto de masas

Ya en aquellos tiempos -esto es, a principios de los 70— Marcelino era una persona querida y respetada, una doble condición que le acompañará toda su vida. En realidad, en mi larga vida como sindicalista, nunca he conocido una persona de la vida pública que haya concitado ese respeto y afecto de masas como vi en Marcelino. Acompañarle por la calle era ante todo un baño de saludos y abrazos, incluso (y especialmente) de aquellas gentes, de cualquier edad, que se paraban a darle la mano, a tocarle. Era, por así decirlo, la metáfora de la democracia próxima. Recuerdo un episodio en Lleida: estábamos comiendo en un restaurante, separados por una mampara de una familia numerosa que estaba celebrando la primera comunión de un niño. El padre del jovencito vino y le pidió a Marcelino que fuera a tomarse una copita. Dicho y hecho, después le pidió que dijera unas palabritas. Pues bien, habló Marcelino durante dos minutos (¡una proeza en él!) y le dijo al chaval que aprovechara el tiempo, que estudiara y fuera muy formal. La gente aplaudió como si aquello fuera una magna asamblea de la Seat o cosa por el estilo.

Así era Marcelino. Una persona de la que dijo un viejo cenetista mataronés: «En Marselinu és com jo, però en sap mes». Solo desde esa naturalidad podía poner en marcha esa discontinuidad histórica que se llama Comisiones Obreras. Un hombre que, a pesar de los larguísimos periodos de prisión, siempre tuvo la sonrisa de par en par. Un hombre que gestó un gran movimiento, que lo vio crecer y crecer.

[Volver al índice](#)

## EL HIJO DEL FERROVIARIO. ABC

Hombre decente y honesto, Marcelino supo entender el valor del perdón teniendo motivos de resentimiento

### IGNACIO CAMACHO

#### ABC

CUANDO los socialistas esperaban cruzados de brazos que Franco se muriese de viejo y la dictadura se desplomara como un castillo de arena, Marcelino Camacho Abad daba vueltas por el patio de Carabanchel con un jersey de punto que le tejía su mujer para abrigarlo del frío y la soledad de la cárcel. Pasó entre la prisión, los campos de trabajo y el exilio muchos de los años que otros dedicaron a estudiar carreras con becas del Régimen, y el tiempo que estuvo en libertad lo dedicó a organizar un sindicato clandestino que discutía convenios y salarios con los jefes del verticalismo. Nunca se sintió un héroe ni un líder de masas sino un dirigente obrero que cumplía con su deber, y cuando la democracia le restituyó con honores y medallas la dignidad que el franquismo había tratado en vano de quitarle no cedió a la tentación de la comodidad ni del aburguesamiento y siguió viviendo con la frugal humildad que había mamado: en un piso modesto y con un tren de vida sin lujos ni estridencias. Marcelino, el hijo de ferroviario, el camarada trabajador del metal, jamás habría hecho ordinaria ostentación de una mariscada.

Camacho fue un comunista honesto y una persona decente cuya humanidad le granjeó respeto general por encima de sus creencias y de su militancia. Y sobre todo, fue un hombre que supo perdonar. La defensa de la ley de Amnistía en el Congreso de los Diputados lo dejó retratado ante la Historia como uno de los símbolos de

---

la reconciliación y la concordia democráticas. Si alguien tenía motivos para el resentimiento era él, que apenas vio crecer a sus hijos entre condena y condena; sin embargo alcanzó a entender la oportunidad que el perdón mutuo ofrecía para abrir la puerta de la libertad, y se tragó sus sentimientos —que no sus ideas— para favorecer un pacto de convivencia. Forjado en el marxismo más estricto y combativo, se reconvirtió en un pragmático de la negociación y del diálogo. Luego le rebasó el tiempo de una modernidad que acaso nunca llegó a entender, pero envejeció sin maltratarse a sí mismo y tuvo la intuición de dar paso a una generación de sindicalistas de otra formación y otro talante. Por eso Comisiones Obreras ha sobrevivido a la hecatombe de un PCE que no logró entender su papel en una izquierda dominada por la hegemonía de la socialdemocracia.

Ni el más acérrimo anticomunista podría negar el ejemplo de coherencia en que Marcelino cimentó su indiscutible prestigio social y humano. De todas las figuras de la Transición quizá no fuese de las más brillantes pero es difícil encontrar una más honrada. Luchó por sus convicciones con generosidad y respetó al adversario con una nobleza que hoy no se estima. En esta política bronca y cabritería ha desaparecido el idealismo que impulsó a aquellos hombres honorables. Y cómo se nota.

[Volver al índice](#)

## EN LA ORDEN DE LA NOCHE. EL MUNDO

Pedro G.Cuartango

Merece la pena leer el extraordinario discurso de André Malraux cuando los restos mortales de Jean Moulin fueron trasladados al Panteón en 1964.

"Entra, con el pueblo nacido de la sombra y desaparecido en ella, en la Orden de la Noche". Marcelino Camacho, como el jefe de la Resistencia francesa, ya ha entrado también en la Orden de la Noche. Pero afortunadamente su vida se ha prolongado hasta los 92 años.

Jean Moulin murió en Metz con tan sólo 44 años tras las bárbaras torturas a las que le sometió la Gestapo. Pero nunca se doblegó. Le sacaron las uñas, le rompieron las muñecas con el quicio de una puerta, le deformaron la cara, pero no delató a ninguno de sus compañeros.

Marcelino Camacho estaba hecho con el mismo molde que Jean Moulin. Sufrió el exilio, pasó 14 años en la cárcel, se sentó en el banquillo del temible TOP y padeció todo tipo de penalidades en el franquismo. Pero jamás se arrodilló ante los secuaces de la dictadura.

Siempre me he preguntado qué lleva a este tipo de hombres a llegar hasta el final, a aceptar un destino terrible e injusto en nombre de un ideal. No sé la respuesta, pero su comportamiento me reafirma en algo tan importante como es la existencia de la libertad.

La prueba de que fueron libres es que optaron por combatir un mal disfrazado de bien, que eligieron la peor carta de la baraja, que sacrificaron su vida para defender aquello en lo que creían.

¡Qué lejos queda su ejemplo de lo que estamos viendo en nuestro tiempo!

Moulin pudo haber elegido el exilio, como el general De Gaulle, pero creyó que tenía que quedarse en Francia, poniendo en peligro su vida. Durante tres años, veía amanecer cada día sin saber si sería el último.

Camacho arrojó una vida penosa, llena de miseria y frustraciones, sobreviviendo de su modesto sueldo en la Perkins y siempre con un pie en las cárceles franquistas. Pero jamás se le oyó quejarse de las desdichas del pasado ni reivindicar la venganza contra quienes tanto daño le habían infligido.

El fundador de Comisiones Obreras era un comunista que se había hecho a sí mismo, un hombre sin pretensiones intelectuales, pero siempre coherente con sus valores morales. En 1990, publicó unas memorias tituladas Confieso que he luchado, cuatro palabras que resumen su trayectoria política.

Malraux dijo que la cara tumefacta de Moulin tras las torturas era la mejor cara de Francia. Yo diría que el rostro austero y bondadoso de este hombre era la mejor cara de España.

Camacho es un ejemplo moral para todos nosotros. Como dicen los versos de Machado, ha muerto como vivió: casi desnudo, ligero de equipaje. Pero nos ha dejado un enorme legado moral que entronca con la mejor tradición de la izquierda. Marcelino era un buen castellano, que es el mejor elogio que encuentro para rendirle este sentido homenaje.

---

[Volver al índice](#)

## HA MUERTO UN LUCHADOR. EL MUNDO

Julián Ariza

Conocí a Marcelino en 1957 en Perkins Hispania, una de las empresas que fueron cuna de las Comisiones Obreras. Nos presentamos juntos a las elecciones sindicales a partir de 1960, pues insistía en que, para que el sindicalismo de clase tuviera eficacia, debíamos aprovechar cualquier resquicio de la dictadura para actuar lo más abiertamente posible. Las elecciones de los sindicatos verticales y los convenios colectivos eran dos de los resquicios por los que Marcelino encabezó y contribuyó a extender el movimiento de las CCOO. Sabía que esa táctica no evitaría la represión, pero que el coste político para el franquismo sería más alto. Los procesos y los años de cárcel que, junto a otros muchos, sufrió, confirmaron lo que preveía. Pero, a la par, las CCOO se convirtieron en el principal movimiento social contra la dictadura y acabaron siendo, en democracia, el primer sindicato del país.

Marcelino será recordado como símbolo de una tenacidad inquebrantable en la lucha por las libertades y derechos de los trabajadores; como un hombre que contribuyó de forma especialmente destacada a la conquista de la democracia y al gran salto adelante que, gracias a ella, hemos vivido en nuestro país.

Hasta siempre, Marcelino.

Julián Ariza es fundador de CCOO.

[Volver al índice](#)

## GRACIAS, MARCELINO. EL MUNDO

Agustín Moreno

Marcelino Camacho es uno de los grandes protagonistas de la Historia de España de la segunda mitad del siglo XX y desempeña un papel clave durante el franquismo, la Transición y la Democracia. Fundador del sindicato Comisiones Obreras, ha sido un modelo de compromiso con la lucha antifranquista, por las libertades, la paz y los derechos laborales. Supo combinar el papel del sindicato como institución y como contrapoder obrero, algo tan necesario hoy.

Lúcido, siempre tuvo clara la apuesta por los trabajadores como sujeto del cambio social, en un mundo que no está hecho para los más débiles. Personificó la mejor tradición obrera: los más honestos, austeros, cualificados autodidactas y con mayor conciencia de clase son los que organizan los sindicatos. Por ello, y por su solidez ideológica, fue insensible a los halagos del poder.

Comunista y militante indomable, sufrió un alto coste por sus ideas y su lucha: represión, cárcel, despido, marginación por discrepar del aparato. Es mítico su coraje para no rendirse y combatir el desorden capitalista.

Su gran fuerza fue la de sus ideas y convicciones. Coherente, siempre fue fiel a los trabajadores y a sí mismo, exigió las libertades en plena dictadura y defendió la democracia interna donde militaba. Hizo convivir en CCOO posiciones plurales porque creía que eran un valor y confiaba en el diálogo para abordar las diferencias.

Estuvo sobrado de autoridad moral dentro y fuera del sindicato; de ahí su talento para sumar y no restar. Apostó por la juventud en la dirección del sindicato y defendió su independencia.

En Marcelino (como en su gran compañera, Josefina) resaltaba especialmente la calidad humana, la sencillez y bonhomía. Próximo y con la línea del horizonte en su mirada, son sus actos los que le hacen memorable.

Sus compañeros, camaradas y amigos queremos honrarle y darle las gracias por tantas cosas. Sea para ti la tierra leve. Nosotros nos quedamos con tu ejemplo, que no habitará en el olvido.

>Agustín Moreno, dirigente histórico de CCOO y actual miembro de su Ejecutiva, glosa la figura de Marcelino Camacho en EL MUNDO en Orbyt.

[Volver al índice](#)

Editorial

AHORA que el consenso sobre asuntos fundamentales se hace imposible, en un momento también en el que la actividad política y sindical es tantas veces un *modus vivendi* antes que un servicio a la sociedad, la muerte de Marcelino Camacho ilumina el camino correcto. Camacho es el fundador de CCOO, el hombre capaz de mirar más allá de su comunismo militante para firmar los Pactos de La Moncloa y es el luchador que muere en su piso de toda la vida de Carabanchel, como cualquier obrero. La visita del Príncipe a su capilla ardiente reconoce su contribución a la convivencia y a la democracia. Camacho fue hijo de una época en la que tener fuertes convicciones políticas arrojaba a los españoles a uno de los extremos que acabaron enfrentándose en pos de sus ideologías totalitarias. Pero Camacho no tiene un Paracuellos a sus espaldas. Pasó 14 años de su vida en las cárceles franquistas. Fue un hombre íntegro, que supo renunciar a su acta de diputado del PCE cuando vio que las estructuras de los partidos acaban laminando la libertad individual. Hoy ya es Historia. Y como tal, cabe tenerlo presente.

[Volver al índice](#)

### MARCELINO. EL MUNDO

Erasmus

ESTE Camacho (92): uno de los grandes. Se fue. Ideologías, lugares políticos desdeñados por la Historia, se olvidan al evocar al hombre que los profesó. Todo es posible en el Brigadoon español, la Transición, territorio mágico, cual aquel *village* de las Highlands escocesas: se desvanecía y reaparecía cada cien años. Penúltima vez que en España todos abrazaron renuncias y común vindicación. La pregunta es: ¿Quién la desbarató? La izquierda, impregnada de marcelinidad en torno a su mítico jersey-casulla. ¿Transición? Todo salió Redondo.

[Volver al índice](#)

### VIÑETA IDÍGORAS Y PACHI. EL MUNDO



[Volver al índice](#)